

LA MAS AMADA
DE CHRISTO,
S^{TA} GERTRUDIS
LA MAGNA.

SEGUNDA PARTE.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Santa Gertrudis.
Santa Matilde.
Cesar.
El Demonio.
Cogote, Gracioso.
Christo.

* Angel primero, y segundo.
* Pastores, y Negros.
* Fray Ernesto.
* Fedrico Lantsgrave.
* Lotario
* Margarita.

* Henrica, Lega.
* El Conde de Masfelt.
* Nuestra Señora.
* Gitanos.
* Musica.

JORNADA PRIMERA.

Sonando ruido de tempestad cerca, y à lo lexos
tobos alternados de Caxas, y Clarin, se oyen de
baxo del tablado voces, y sube, despues de
aver salido llanas, el
Demonio:

Una voz. **P**rosigase en la tierra Truenos.
la lid contra Gertrudis.
Truenos, y voces abaxo.

Voces. Guerra, guerra.
Dent. Cond. Con aplausos reciba
Rodardes al Lantsgrave:

Arriba Caxa, y Clarin, y voces.
Voces. Viva, viva.

Truenos, y voces abaxo.
Voces. No del Abylmo triunfen *los mortales*
Sube el Demonio.

Dent. Què pretendeis, Vestiglos infernales,
no basta que una vez huya vencido
de esta muger, que à Dios ha merecido
tanto, que en su favor, en su asistencia,
quiere excederse à si la Omnipotencia,
fino es del Conciliabulo espantoso,
con desprecio afrentoso,

escupirme otra vez ; dolor eterno!
la escabrosa garganta del Infierno,
à que en segundo ultrage,
de no espirar , espire mi corage.

Abaxo voces.

Voces. Si, que has de combatilla, hasta postralla.

Dem. Pues si ha de ser , acepto la batalla
y contra ti , Gertrudis , que en tu anhelo,
lo proprio'es contra ti, que contra el Cielo.
Cesar lo prometido

no ha de cumplir, ni le ha de ver cesido
de aquella , aunque Gertrudis le persuade,
Cota feroz , contra el Abyssmo armada,
la Cogulla admirable de Benito:

Oy de el apoderado , sollicito
apagar , siendo el soplo mi ofladia,
essa brillante Lampara del dia,
turbar los Elementos,
estremecer los montes,

y vistiendo de horror los Orizontes,
en las cumbres , las ondas , y los vientos,
establecer cruentos,

quantos estragos alimenta insana,
mas que mi astucia, la ambicion humana:
mas ay , infierno , como, si ha tres dias,
que entre las Celestiales Gerarquias
viviendo està Gertrudis ; y gozando,

lo que sino es muriendo,
nadie ver pudo ; quando vaje ? y quando
llegue el furor de mi combate horrendo,

como , como tra-endo
tantas dobles defensas en despojos,
podrè atreverme , ni aun à ver sus ojos:
pero no es aun mortal , no es viadora
la semilla traydora

de original pecado
no existe en ella ? pues cruel , dañado
Ejercito de Espiritus inieles,

todo te he menester , y no receles,
que quient al mismo Christo tentar pudo,
su imagen romperà , y no lo dudo,
mientras dice la salva successiva:

Voces. Federico Lantsgrave de Alsia viva.

Tocan Gaxas , y Clarines , y salen Cesar , el Conde de Masfelt , Lotario , Fray Ernesto , Cogote , Margarita , y Soldados , y detrás

Federico.

Musfc. Viva , y vuela en las alas

de sus trofeos
à ambos Polos el Ave
de los dos cuellos.

Cond. En hora feliz , Señor,
llegueis , donde mis deseos,
de las dichas , que oy poseen,
logren todo complemento.

Cesar. V. Alteza , una , y mil veces
venga , à que en vinculo estrecho
se confirme la amistad,
que unió con lazos eternos
à Hesse-Cassel , y Branfuic,
sin tener dominio en ellos
para romper su alianza,
ni la fortuna , ni el tiempo.

Marg. Y à mi por interessada
en tanto bien.

Lot. Y à mi , siendo
quien inmediato à esta dicha,
consegue el favor de el veros.

Los 2. Los brazos me conceded.

Fed. Principes , à todos debo
tantas honras , que anegado
en tan iguales obsequios,
sin voz habla mi fineza,
que aunque en la opinion opuestos
de la Religion vivamos,
sangrè , amistad , y comereio
estrecham nuestra alianza.

Cog. Padre mio , y aqui un Lego
puede llegar à encajar
por un lado un medio verso?

Ernest. No, Hermano, que son personas
de grandeza, y de respeto.

Cog. En los puestos lo seràn
mas los nombres son horrendos,
Branfuic , Cassel-Artistat,
que al pronunciarlos entiendo
que vomito las entrañas.

Ernest. Calle.

Cog. Que entre todos estos
no ayga un Principe de Esquivias,
que suene?

Ern. A què?

Cog. A vino añejo.

Fed. De las guerras entre vos,
Conde de Masfelt , mi deudo,
y mi amigo ; con el Duque

Cesar, à quien tanto aprecio,
fui sabidor, y estimando
de amistad, y parentesco
los caracteres, que me hacen,
por vecino, medianero,
estas huestes, que tremolan
al ayre en flexibles vuelos
las negras Aguilas mias,
continuamente batiendo
los candidos tafetanes,
puse en marcha. à solo efecto
de conseguir ajustaros.

Dem. Y servirán, si yo puedo,
de resucitar las iras
al soplo de infernal cierzo.

Fed. No solo hallaros en paz,
aunque ignoro los conciertos,
que entre los dos se han tratado,
estimo; pero viniendo
en tan feliz ocasion,
no escusaré proponeros,
(olvidando las antiguas
pretensiones de los feudos,
que no ignorais) la segunda
intencion, con que penetro
las campañas de Masfelt.
(Ay, Margarita, si el eco
de la fama à tu hermosura
me inclinò, que harán bebiendo
en tu perfeccion mis ojos
tan dulcísimo veneno,
las realidades que aumentan
la passion con el objeto.)

Ces. Destinada, Gran Señor,
Gertrudis al Sacro empleo
de servir à Dios, cedi
el fino amoroso empeño
de solicitar su mano,
y à obedecer sus preceptos,
aspiro, quando trocando
por la estameña el acero,
en lugar de arnés brillante,
en vez de acerado peto,
la sacra Cogulla vista
de Benito.

Cog. Atente à esto,
que tu verás lo que engordan
gracia de Dios, y torreznos.

Ern. No ha de aver forma que calle:

Cog. Padre, como soy discreto,
se me vienen à la boca
discreciones, y regueldos:

Cond. El Estado de Bransuic
quedarà, Señor excelso,
asegurado en Lotario,
en quien aspira à cederlo
Cesar, aviendo adquirido
con el feliz hymeneo,
(de que aun la celebridad
dura) que en uno enlancemos
las bastas herencias de ambos.

Fed. Esto es lo que no penetro.

Cog. Es que en la primera parte
se casò esse majadero.

Ern. Quiere callar?

Cog. Si pregunta
el feo Principe Tudesco,
y yo estoy en ello bien,
no he de responderle?

Ern. Es necio.

Cog. Si, mas Cocinero, Padre,
y las obras que yo emprendo,
suelèn saber mucho mas,
que los de un Padre Maestro.

Fed. Còmo en Lotario es posible
recaer à un propio tiempo
Bransuic, y Masfelt?

Cond. Señor,
haviendole esposo hecho
de Margarita, sobrina
mia, y en quien, no pudiendo
ser mi heredera Gertrudis,
recae.

Fed. Qué es lo que oygo, Cielos?

Dem. Ya ay material à mi astucia,
que en su semblante lo advierto.

Cond. Este Estado, y del de Cesar,
si èl dexa el siglo, heredero
por fuerza ha de ser Lotario.

Fed. No digais mas, ya lo entiendo;

(ojalà no, y de mi vida
fuesen tòsigo mis zelos)

y no solo he penetrado,
la accion, sino es el intento
de una incessante ambicion,
atropellando respetos

en ambos, que à las Potencias
comarcanas se debieron:
Branfuit, y Masfelt unidos?
(ay dolor mio, anhelados,
para disfrazar la rabia,
à colorir el pretexto)
còmo es posible permita,
que se unan en un fugo,
Dominios tan poderosos,
el bien fundado recelo
de la menos perspicaz
politica de los Cetros?
Si dividida Alemania,
aun al sitial del Imperio
la potestad reconoce,
sin permitirle el aumento,
porque le desea igual,
aunque le atiende supremo:
còmo es posible tolere,
se levante de entre aquellos,
que oy pesan este equilibrio,
un Gigante corpulento,
que tenga en temor continuo
la libertad de sus Pueblos?
No, Cesar, no, Conde, yo
tengo de ser el primero,
que en la campaña dispute,
lanza à lanza, y cuerpo à cuerpo
esta maxima; y si acaso
no es mas que oferta, el deseo
de que Lotario consiga
de Margarita ser dueño,
concediendosela à otro
mas distante, quedarèmos
sin la presumpcion, de que aya
de ser comun este riesgo,
dolencia à quien firven solo
los estragos de remedios.

Cond. Con responderos Lantsgrave,
que ya no puede ser esto,
pues casada Margarita
està, reduciros creo
à no turbar nuestra paz,
con el debil fundamento
de un peligro tan distante.

Fed. Còmo que no? yo le advierto
muy proximo, y assi deben
cautelarse mis esfuerzos;

Soldados, à retirar. *Tocan.*
Cef. Què intentais, Lantsgrave, haciendo
tal novedad?
Fed. Enseñaros,
Cesar, que entre vuestros yerros,
y entre mi satisfaccion,
no ay distancia de por medio:
sobre las Armas, Soldados,
os poned. *Caxa, y Clarin.*
Cef. Mal habeis hecho,
en proceder tan altivo,
porque à mi me vais tan cuerdo;
pues debiendo defender
yo lo que el Conde ha dispuesto,
quereis bolver desairado,
si acaso no bolveis muerto.

Fed. Effen se obra, y no se dice.
Lot. Pues yo que la dicha adquiero
principal, siendo el motivo
de tan no pensado duelo,
al peligro debo ser
quien se anticipe.

Fed. Bien presto
os sacarán de esta duda
los arrojos de mi aliento.

Cond. Ved, Lantsgrave, Cesar, ved,
que todos nos perderemos.

Fed. No ay partido, à la campaña.
Cef. Al combate, que no ay medio.
Lot. Ya es perzoso el furor.
Dem. Effen si, arda el universo
en les volcanes, que inspira
mi sujecion.

Cog. Zurra, perros:
no decia yo en la otra
Comedia bien, que son estos
Branfuites, y Masfelinos
alborotados de sessos?

Marg. y Ern. Señor, procurad templar
tan recien nacido incendio.

Cond. Discurro, que mal podrè.

Cog. Dexelo està, Fray Ernesto,
no dè à presumir que ay,
quando obro yo como un Hector,
Monge Benito gallina.

Cond. Què es lo que queda resuelto
Fed. Que veais lo que debeis
(mientras que yo me mantengo

à la vista) executar:
Soldados à tierra luego,
y con la pala, y la hazada
os cubrid, yà espacio os dexo
de elegir entre dos lineas,
ò el ajuste, ò el asedio. *vase.*

Cog. Cubrir manda los Soldados,
des en de venir en cueros.

Ern. Hermano.

Cog. No me hermanee;
què los Demonios quisieron,
que no fuese yo Seglar,
que ellos quedaran cubiertos
de suerte, que en la mollera
les empotraste el sombrero.

Voces. Pie à tierra, pie à tierra.

Cond. Y bien,

Cesar, Lotario, que hacemos?

Lot. Yo te lo dirè, Señor.

Hermano, à tus plantas puesto,
de mis errores pasados
perdonado, y satisfecho
tu amor, que no me abandones
te suplico; pues empeño
es ya tuyo, que castigue
tan ofiado atrevimiento:
si las Tropas me permites,
y yo à mi lado te veo,
poco contra mi podrá
todo el Orbe.

Marg. Así lo entiendo:

Señor, esposa me hiciste
de Lotario, hermano vuestro,
no es ayre de vuestro brio
dexar un bien imperfecto,
ni es vuestros santos designios
evitarlos, suspenderlos.

Dem. Por mi voz supliendo están.

Lot. Hermano.

Marg. Señor.

Ces. A Cielos!

como à un tiempo me combaten,
aquel à un lado, que debo
à Gertrudis, y el impulso
del perdón, que defendo!

Lot. y Marg. Qué resolveis?

Ces. Que marchando
à recoger los fragmentos

de mis Esquadras, bolvais
à su frente, que yo presto
os responderè.

Cond. Pues yo.

me anticipo, disponiendo
la Ciudad à la amenaza;
si avrà del extasis buelto
Gertrudis; que mas confio
de su voz, que de otros medios. *vase.*

Lot. Alentado en la esperanza,
que me dais, os obedezco:
ven, Margarita.

Marg. Señor,
dónde estais vos, nada temo. *vase.*

Ces. Y en tan raro caso, que
me aconsejais, Fray Ernesto?
que me dices tu Renote?

Ern. Tocandome el responderos,
como Religioso os digo,
que el Demonio, pretendiendo
perturbar vuestros designios,
causa tales movimientos.

Ces. Decis bien.

Dem. Si à mi me toca,
como soldado, y atento
à vuestra honra, aconsejaros,
solo os dirè, que en desprecios
de un Principe como vos,
es ultrage un sufrimiento.

Ces. Reñolt, esto quien lo duda?

Ern. No ay que atender à respetos
humanos, quando la injuria,
que nos hicieren, debemos
disimularla por Dios.

Ces. Así lo aconseja el mismo.

Dem. Acà entre los Soberanos,
que con esplendor nacieron,
tiene su limitacion,
que no han de quedar expuestas
à la nota de cobardes,
por el aplauso de cuerdos.

Cog. Esto digo yo, al que dà
un pefcozon, darle ciento.

Ern. No es esto lo que Dios manda.

Cog. Es verdad; pero en viniendo
cascando, lo mando yo,
porque ante omnia mi pellejo.

Ces. Obedecer à Gertrudis

quisiera.

Ern. Pues resolveos

à dexarlo todo en manos
de la clemencia del Cielo.

Ces. Pero esto bien puede ser,
despues de librar del riesgo
hermanos , Patria , y honor.

Dem. Atended , Señor , à ellos,
que para esso de ser Monge,
queda muchissimo tiempo;
ademàs , que què lograis,
si queda en medio del fuego
Gertrudis?

Ces. Renolt , bien dices,
lugar ay para mi intento.
Rayo he de ser desatado
de la esfera, defendiendo
mis heredados blasones,
que como tu me has propuesto,
tiempo ay para lo demàs. *vase.*

Dem. Ya avemos vencido Infierno,
que los mortales se engañan
muy facilmente , creyendo,
que es larga la vida para
propósitos , que son buenos,
y fuele llegar la muerte,
antes de acabar de hacerlos. *vase.*

Ern. Ay , Hermano Fray Cogoté,
quanto vèr à Cesar fiero
otra vez embebecido
en el mundo.

Cog. Es un camuesso,
pues ignora que es el siglo
tremebundo , y fraudulento.

Ern. Estraños terminos gasta!
Cog. Estudio , que me desuello,
y aora estoy en un librillo,
que es curioso por extremo.

Ern. Qual es?

Cog. La Farmacopea.

Ern. De què trata?

Cog. De los medios,
y caminos mas seguros
de hacer buñuelos de viento.

Ern. Hermano , es tremendo loco.

Cog. Pues digo , Padre , es buñuelo
el hacer buñuelos bien.

Ern. Al Convento nos lleguemos,

à vèr si restituida

Gertrudis , para consuelo
de sus Monjas se ha cobrado
de aquel soberano excesso.

Cog. Gran tonta será la Madre,
si una vez , que està en el Cielo,
se buelve acá , à tolerar
tanta caterba de necios;
si yo fuera ella:::

Ern. Què hiciera?

Cog. Me agarrara de San Pedro,
y diera tan fieras voces,
que viendo que el Firmamento
alborotaba à alaridos,
me echaran à los infiernos.

Ern. Venga , que bien digo yo,
que no tiene entendimiento.

Cog. Benedicite , mi Padre,
soy cortès , va , a primero.

*Vanse , y sonando voces dentro , salen Santa
Matilde , y Henrica , tega ; y las voces
que suenan han de ser de
mugeres.*

Voces. Restituyenos , Matilde,
a Gertrudis.

Mat. Què intentais,
hijas , conmigo no hablais,
pedidle al Señor , pedidle,
pues arrebatada al Cielo,
su Gloria la comunica,
y à su corazon la aplica,
que atienda à vuestro consuelo.

Voces. Pues te ha dado su obediencia,
mandala tu descender.

Henr. Dadole ha que ha de ser;
Hermanas , tengan paciencia,
que allà ay Santas infinitas,
que cortejarlas conviene,
à solo Virgenes , tiene
que hacer once mil visitas.

Voces. Matilde , alivia el pesar,
que ya su ausencia ocasiona.

Mat. Señor , el ruego perdona,
por el zelo singular,
que à tu Esposa es tan debido,
y ya no cabe en su esfera.
Y tu , Paloma ligera,

que imitar has conseguido
à Pablo Apostol Sagrado,
siendo al Cielo arrebatada
tres dias, donde anegada
en aquel golfo elevado,
mires lo que no miraron
ojos jamàs, ni pudieron,
oygas lo que nunca oyeron
oidos, que se formaron
de humano polvo; bastante
delicia la tuya es,
no por tu propio interès
estés del nuestro distante.

Henr. Apriete, Madre, en razon
de peticion tan divina,
mientras voy à la cocina,
à pònerme en oracion.

vase.

Mat. Ya no puede tolerar
tanta ausencia este Rebaño,
expuesto, Señor, al daño
del Leon, que sin cessar,
cruelmente le rodea,
y por su cabeza llora,
goce su amada Pastora,
su querida Madre vea,
para que del temor suyo
triunfe su inmensa alegria.

*Và baxando un desgajo de nubes, flores, y
rayos, que, en llegando al Tablado, se con-
vierte en Palacio transparente de terminos,
en medio Santa Gertrudis, y Christo, y
los Angeles à los lados.*

Christ. Ya la mejor joya mia,
Matilde, te restituoy.

Los Ang. Y en Trono de nubes
desciende à la tierra
el mas tierno objeto
de la Omnipotencia.

Gertr. Señor, tan pequeño espacio
me concede tu presencia?
A un solo instante reduces
tu indefectible promessa,
de que habite en tus Palacios
tres dias?

Christ. Querida prenda,
mi vilita hace que los siglos

breves momentos parezcan;
la palabra te he cumplido.

Gertr. Ay, Señor, que presto vuela
la edad del gozo, y què tardas
son las horas de las penas!
No me he de apartar de Vos,
que a vuestros ojos atenta,
afida de vuestros Pies,
tengo, con vuestra licencia,
de estàr para siempre à ellos.

Christ. Si en tu corazon me hospedas,
ya lo logras, que mi amor
se retira, no se ausenta.

Gertr. No entiendo de esso, Señor;
una vez que yo te tenga,
no he de soltarte, Bien mio.

Christ. Hija, nadie està mas cerca
de mi, que tu, pues nos une
el amor, que nos estrecha:
y para que lo penetres,
pide quanto intentes, ruega,
Reyna, y Señora del Orbe;
y aun, si en rogar te violentas,
mandame, que por mi Sacra
Divinidad, que veneras,
te juro de obedecerte:
Y en señal de tanta oferta,
te lo firmo de mi nombre
con estas doradas letras
en tu corazon. Jesus.

*Escribe con el dedo en el corazon de Santa
Gertrudis, y queda hecho el Jesus en el
corazon con letras de oro.*

Mat. Què haceis, sagradas Esferas,
Angeles, y Querubines?
còmo tan alta fineza

no embidiais? hombres, que ciegos
caminais por torpes sendas,
mirad lo que con un alma,
que sabe amarle de veras,
hace aquel Dios, que os formò
de nada, polvo, y miseria.

Ella, y Mus. Ya en Christo, y Gertrudis
son dulcès, y tiernas,
iguales los ruegos,
y las obediencias.

Gertr.

La mas Amada de Christo , Santa Gertrudis. Prnt. II.

- Gert.* Dulcísimo Dueño mio,
còmo havia , Señor , quien pueda
apartarse de un amante,
que de essa suerte requiebra?
què ojos me dexais , Señor,
para que yà el mundo vea?
què gusto , que ya sin Vós
se alimente de otro nectar:
llevadme , Señor , llevadme,
Christ. No, Esposa, quiero que atiendas
al provecho de mis almas,
que muerte , y pasion me cuestan,
que para solo esse efecto
mi amor no se vâ , y te dexa.
El, y Mus. Y en Trono de nubes
desciende à la tierra
el mas tierno objeto
de la Omnipotencia.
Gert. Aguardad , Señor.
Mat. Què pides,
Madre , si escuchan do quedas:
Ella, y Mus. Que en Christo , y Gertrudis
son dulces , y tiernas,
iguales los ruegos,
y las obediencias?
Gert. Matilde , aqui estabas tu?
Mar. Aqui estoy , Madre , suspensa,
y absorta , viendo , que tantos
favores à Dios merezcas.
Dios ofrece obedecerle;
què obras , què hablas , què piensas,
que con tal fuerza le obligas?
Gert. No apartar jamàs la idea
de su voluntad , tener
esta condicion violenta
de mi genio altivo , y fuerte
tan oprimida , y sujeta
por su respeto , que vivo
en continua interior guerra.
Mar. O lo que à Dios le merecen
el amor , y la paciencial
Hermanas , ya està Gertrudis
con nosotras.
Voces. Con bien venga.
Salen Fray Ernesto , Cogote , y Henrica.
Ernest. Hija?
Henr. Madre de mi vida?
Cog. Amantísima Abadesa
del Señor con quien te agarras,
y te vas à pacorea.
Los 3. Seas mil veces bien venida.
Henr. Mira como huele , llega,
Cogote , que este es almizcle
Celestial.
Cog. Ella por ella,
es la fragancia que yo
pego à mis sotanas viejas.
Ernest. Mirè , hija , què yo la ordeno,
que otra vez no la lucedas
desamparar el Convento.
Gert. Padre , y si el Señor recrea
mi alma con tanto favor?
Ernest. Hacer , hija , resistencia
al proprio gozo , que Dios,
de ver que à su cargo atienda,
se obligarà mucho mas.
Mat. Madre , la mejor vereda
es la de la sujecion.
Gert. Siempre caminè por ella.
Cog. Digame , Madre , què vâ,
que aunque llevasse linterna,
no ha descubierto en el Cielo,
un Tabernero siquiera?
Ernest. Porque no calle , que es loco.
Cog. Yo sigo està conseqüencia:
en las nubes està el agua,
ellos por ella rebientan,
para aguar el vino añejo;
con que los que al Cielo vuelan,
por no perder la costumbre,
contra las nubes se pegan.
Henr. Y no llegan à la Gloria?
Cog. No , que alli es todo pureza.
Ernest. Hija , el comun enemigo
turbar nuestra paz intenta;
oy ha llegado à Rodardes
con pretensiones diversas
el Lautgrave Federico.
Gert. Y esse infeliz , à quien ciegan
hereticas opiniones
de Arrio , què es lo que desear
Ernest. Deshacer lo que ya està
dispuesto entre el Conde , y Cesar.
Gert. Si no puede ser.
Ernest. Pues èl,
puesto en frente de Vanderas,
para

De Don Joseph Cañizares.

para darnos la batalla
està ; los nuestros observan
su movimiento , con que::

Caxa , y Clarin.

Dent. voc. Arma, arma, guerra, guerra,

Ern. Ya nada falta , afirmando
estas , que se aprestan
al combate.

Cog. Y à mi , ò Madre,
se me reilan las piernas,
y he de hallarme en el abance,
por vida de Julio Cesar.

Henr. Un Religioso ! què dice?

Cog. Anda tu , zorrita muerta,
què te espantas de escuchar
las Caxas , y lastrompetas,
y no te affusta el tener
cien devociones Fraylescas?

Henr. Yo ? ay què mentira.

Cog. Mentira,
pues à què viene à la reja
el Despensero , à tratar
algun caso de conciencia?

Gert. Dexando en manos de Dios
el suceso , què rezela,
Padre mio?

Mar. Al Señor toca
bolver por su causa mesma.

Voces. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Salen Margarita , y el Conde.

Cond. Hija , o y mi afecto te empeña
con la mayor eficacia,
en que nuestro honor defiendas
con tus santas oraciones.

Marg. Prima , nuestra fuerte adversa
es hydra , que refucita
de un cuello muchas cabezas.

Gert. De Fray Ernesto informada
estoy , Señor , nada temas,
que Federico , pues es
enemigo de la Iglesia,
poco ha de poder sin Dios.

Cond. Pues no es bien que me detenga,
quando Cesar , y Lotario
disponiendo las hileras,
avran la lid empezado:
quedate à Dios , hija , y ruega
por nosotros.

vase.

Marg. Yo à esperar
voy del suceso la nueva,
fiada en ti.

vase.

Gert. Hija , Matilde,
junte las Hermanas nuestras
en el Coro ; porque en tanto,
que penetren las Esferas,
sus voces , ayudare,
como Dios me lo conceda,
en espíritu à mi padre.

Mar. Voy à cumplir lo que ordenas. *vase.*

Ern. Venga , Hermano.

Cog. Donde vamos?

Ern. Preciso es en asistencia
del Conde estar.

Cog. Pues voy , Padre,
à sacar de la Bodega
la carabina Alemana.

Ern. Qual?

Cog. Una bota bien llena,
que cuerpo que està hecho un lobo,
como diez lobos pelca. *vase.*

Henr. Ay , Madre , que trapifonda
se arma.

Gert. Ya se desconfuela?

Henr. Si me asusto de un raton,
de esto , què harè?

Gert. Mas valiera,
que creo , que nuestra Hermana
gusta , con poca modestia,
de conversacion con hombres.

Henr. Madre , si la hablo de veras;
ellos son animalitos,
que tienen mil gracias buenas,
y como son parecidos
en talles , ojos , y orejas
à nosotras , en viendo uno,
me quedo la boca abierta.

Gert. Vaya de ài , que es una loca.

Henr. Ya me voy , y hago la vènia. *vase.*

Gert. Dulce Dios mio , hasta quando,
vida que es toda tragedias,
me ha de durar?

Sale el Dem. Hasta tanto,
que humillando la sobeervia
engañosà , que te assiste,
mis plantas beses.

Gert. O bestia

B

in

La mas Amada de Christo, Santa Gertrudis. Part. II.

infernal , quien eres tu ,
para que abatirme puedas?
No ves lo que hace Jesus
por mi?

Dem. Si eres hechicera ,
encantadora , y le engañas
con hypocritas ternezas ,
què mucho?

Gert. Solo en ti cabe
la torpe indigna blasfemia
de decir , que Dios te engaña.

Dem. Lo parece , aunque no leas ;
pues así como un galan
en todo vencerse dexa
de la Dama , à los impulsos
de una pafsion , que le ciega
así obra , gusano vil ,
contigo el Señor : què escuela
has tenido , que del mundo
las lecciones aprovechas ,
y sabes las invenciones
de enamorar con tal fuerza?

Gert. Preguntafelo à Jesus ,
que esse es quien me las enseña ;
ò aguarda , que quiero hacer ,
para que la duda pierdas ,
un acto de amor de Dios.

Dem. Calla , calla , cessa , cessa :

Gert. Has de estar presente à èl :
Señor de Cielos , y Tierra ,
peque ante ti ; si merezco
el Infierno , como sepa ,
que hago tu gusto , yo acepto
la inmensidad de sus penas.

Dem. Calla , que cada palabra
para mi es una faeta.

Gert. Así enamoro yo à Dios :
queres tu hacer como esta
otr a oración?

Dem. Tu te burlas
de mi , me matas , me afrentas ;
mas presto , viendo tu padre
en la presente refriega
contra Federico , muerto ,
veràs mi ira satisfecha.

Gert. En espiritu à assitirle
voy , pues combate en ofensa
de un enemigo del Cielo ;

allà te darè respuesta. *vase.*

Dem. Y alla te aguardo , enemiga ;
y pues una Inteligencia
impura , como yo soy ,
maiores distancias vuela ,
ya en la palestra me hallo :

Salen Lotario , Cesar , el Conde , y Soldados ;
tocando Caxas , con espadas , y rodelas ,
y tocan Clarines.

Ces. Ea , Lotario , à què espera?
que no puedo hacer por ti
demonstracion , que mas debz
obligarte , que es dexarme
à mi , porque tu me tengas.

Lotar. Elclavo me hace , Señor ,
tan generosa fineza ;
à què esperamos?

Cond. A que ,
pues guardando essa eminencia
nuestras espaldas , tenemos
contra la avenida opuesta
tan ventajoso terreno ,
acabe de sus trincheras
de salir el enemigo. *vase.*

Cesar. Ya derribadas , nos muestran
dispuestos sus Esquadrones ,
y ya dando media buelta
de Corazas nuestra frente ,
buscan , y aguardan la leña
à embestir.

Dem. Fed. Pues me responde
el enemigo con lengua
de metal , herido el parche ,
y inspirada la Trompeta :

Sale con quatro , ò cinco Soldados con espadas , y rodelas.

Sal. A ellos , amigos.

Ces. A ellos ,
y à nadie quartel conceda
vuestro furor.

Voces. Masfelt viva.

Otros. Viva Hesse-Casel.

Fede. Y mueran ,

los que su nombre no aclamen. *vase.*

Dem. Cond. Federico en la lid entra
conmigo.

Sal Fed. Darle la muerte
à un caduco , poco cuesta.

Sal.

Sale Cond. Ay de mi!

Voces. Por Federico
victoria.

Cesar. Miente la lengua,
que tal pronuncia.

Lanfg. Ha villano,
morirás!

En un Cavallo blanco passa en el ayre con una
espada de fuego Santa Gertrudis , y los dos
Angeles con espadas , y rodelas , se mezclan
en la batalla , y salen Fr. Ernesto,
y Cogote.

Gert. Viva la Iglesia,
hijos , no ay que desmayar,
yo estoy en defenía vuestra,
à ellos , valientes Saxones.

Los 2. Ang. Dios por vosotros pelea:

Cond. Gran prodigio!
à ellos , Soldados.

Entrase.

Cog. A ellos , que yo entro en la greica.

Ernest. Tengate , Hermano.

Cog. A gallinas.

Salen peleando Federico , y Cesar.

Cesar. Por mas que librarte quieras,
has de morir a mis manos.

Feder. Herido estoy , y sin fuerzas;
pero aun muerto mi valor,
no sabrà pedir clemencia.

Ces. Pues para que una ignominia
sea en ti señal perpetua,
que te castigue, el que abuses
de la piedad que desprecias,
vèn a mis pies.

Feder. Algun dia
puede ser te pese , Cesar,
de afrentarme.

Cesar. Yo te doy
de que te yengues licencia,
y librè à solo esse fin
te dexo ir.

Ern. Mire V. Alteza
lo que hace , Señor invicto.

Feder. Cesar , aunque aora venzas,
quizàs llegará ocasion

de satisfacer mi ofensa.

Cesar. Aguarda.

Ernest. Esperad , Señor.

vase.

vase.

vase.

Sale peleando Lotario con Soldador.

Lot. r. Como , las huestes deshechas,
temerarios , no cedeis?

Voces. Arma , arma , guerra , guerra.

1. Muerto soy.

2. Ay de mi.

Lotar. Todos

à mi corage perezcan.

Entrase.

Cogot. Uno ha caido en el suelo:
yo he oido en funciones de estas,
que es alivio à los difuntos,
urgarles las faldriqueras.

Salen Sold. 1. Adelante.

Sold. 2. Aqui està un muerto,

Cogot. Ola , hagamos la deshecha,
no vean que le despojo,
y me den en la mollera:

hijo , aora es ocasion,
jura , perjura , y reniega,
y moriras como un perro.

Sold. Oygan como le anonesta.

Cogot. Dà gracias a Dios que mueres
sin resposos , ni recetas,
y sin que despues de muerto
una endemoniada vieja,
te haga morcilla de estopa
la tripa de la zaguera.

Sold. 2. Vamos de aqui.

vanse.

Cogot. Ya he pillado;

mas las alhajas son bellas,
una baraja de naypes,
tres botones , y una alesia.

Sale Fray Ernesto.

Ernest. Hermano , en que se detiene?
ya vencimos.

Cog. Pues no es fuerza,
peleando vos?

Ernest. Qué hacia aqui?

Cog. Ayudar con santa flemma
à bien morir à este hombre.

Ernest. Y diò de salvarse vuestras?

Cogot. Si , Padre , ya va ligero,
si los diàblos se le llevan.

Ernest. Entre.

Cog. Dexe que à este Herege
sepulte en una secrera.

vase.

Salen Santa Matilde , y Santa Gertrudis

Mat. Madre mia , con que ya

B 2

segu.

segura la Ciudad queda?

Gertrudis. Ya el infiel de Federico
huye, y à esta justa empresa
en espíritu he asistido,
porque la honra se preserva
de Dios, y de sus Altares;
darle las gracias quisiera,
y así retirese, Madre.

Marta. No ay piedad que à su grandeza
no le merezca mi amor. *vase.*

Gertrudis. Señor, que podrá esta necia
criatura vil, è inutil,
deciros, en recompensa
de los excessos amantes,
que tu afecto manifiesta?
Del Divino Amor he oido,
que las armas que maneja,
son dulces harpones de oro,
con que las almas penetra,
y la que hiere una vez,
queda siempre prisionera.
O, quien este harpòn tuviesse!
y oy que inflamada, y resuelta
estoy de combate, el pecho
os passara, y os hiciera
con esta saeta amante,
para que edades eternas
os tuviesse aprisionado.

En una Tramoya hermosa baxa Christo, vestido de Cupido de blanco, con alas doradas, y un arco, y una flecha dorados, y la Santa se eleva en una elevacion vistosa.

Christo. Gertrudis, si la deseas,
prevente à la lid, que ya
me tienes en la palestra.

Musica. Al arma cariños,
los Orbes atiendan,
que Christo, y Gertrudis
en dulce lid entran
à batallar finezas à finezas.

Gertrudis. Soberano Bien, que mirol
que transformacion es essa?

Christo. Ser yo aquel Divino Amor,
que tu alla te representas:
Mis alas son los deseos,
con que mi cariño vuela

à socorrer à los hombres.

Mi piedad es esta venda,
con que me cubro los ojos,
para no ver mis ofensas.
Este arco, y este harpòn,
son las armas con que flecha
las almas, que mias son,
mi afecto, y mi complacencia.

Gertrudis. Pues, Señor, dame este arco,
que quiero que no te puedas
apartar de mi jamàs,
passandote con vehemencia
esse corazon Divino.

Llega Christo à abrazar à la Santa, luego se desvía.

Christo. Dueño mio, bueno fuera
darte yo las armas mias
para herirme tu con ellas:
no es mejor, pues yo las tengo,
que te enseñe la destreza
con que se han de manejar?

Gertrudis. Y como es?

Christo. De esta manera.

Dispara la flecha, que queda clavada en el corazon de Gertrudis, y un rayo de gassa baxa el arco, que como va subiendo la Tramoya, le va dexando pendiente, hasta que se esconde.

Gertrudis. Ay, mi Amor, que me ha partido
toda el alma su violencia!

Christo. Es que con el propio impulso,
que quieres tu que te quiera,
quiero yo me quieras tus
y si así no estás contenta,
buelveme el harpòn, Gertrudis.

Gertrudis. No aya miedo que tal buelva,
que es muy amable la herida,
para hacerle resissencia.

Musica. Al arma, que dulces
Divinas saetas

no causan herida,
que no se apetezca,
y al combatir, hiriendo, lisonjean.

Gertrudis. Ay, mi Bien, que me has burlado,
pues yo soy la que interessa,
en que se aumente tu amor,

porque mi ventura crezca;
para que quiereres tu el mio?
Christ. Para que tu me deleytas
mas que quantos Justos oy
tiene el Orbe de la tierra
en sus espacios.

Gert. Aguarda,
Señor, dulce Dueño espera,
no me escondas el remedio,
ya que cautas la dolencia.

Caxas, Clarines, y voces.

Voces. Victoria, Masfelt, victoria.
viva el Conde, y viva Cesar.

Gert. Mas ya se oculta, diciendo
de los Cielos la cadencia:

Musíc. Al arma cariños,
los Orbes atiendan.

Gert. Mientras que los accidentes
del siglo, que me rodean
me apartan del mayor logro:
esto es venirme à dar cuenta
del triunfo contra el Lantgrave;
mas poco imperta, que emprendan
divertirme de mi amado,
como yo con èl resera:

Ella, y Mus. Al arma cariños,
los Orbes atiendan,
que Christo, y Gertrudis
en dulce lid entran
à batallar finezas à finezas:

JORNADA SEGUNDA.

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen Federico, y
Soldados, que traen preso à Lotario.*

Dent. voces. Piedad, Señor.

Feder. No ay piedad,
Soldados, nadie perdone
enemigos, que defienden
su flaqueza con sus voces.

Dent. Gran Federico, clemencia

Fed. A buen tiempo, quando al golpe
de una injuria ensordecieron
las piedades, los baldones;
y tu miserable objeto
de mi rencor, pues disponen
las Estrellas, que ni aun pueda

usar un despique noble,
prevente à morir.

Lotar. No pienses,

Federico, que aunque rompes
à los racionales fueros
las leyes, que no conoces,
me assombras con amenazas;
pues con el hado conforme,
para impiedades de acero,
tengo un corazon de bronce;
Vencido en Rodardes fuiste,
y con esfuerzos mayores
otra vez en busca nuestra
bolviste activo, y trocòse
la fuerte, que la fortuna,
ò ya mudable, ò ya indocil,
casi sin distancia mezela
los ceños, y los favores:

Y en esse Village, en quien,
con el favor de la noche,
se alvergò nuestra Vanguardia,
desecha del primer choque,
prisionero conseguiste
hacerme, y las prevenciones
de tu triunfo es emplear
en rendidos tus rencores,
como inficionado de essas
pestilentes opiniones,
que à Dios, y à su santa Iglesia
tiranamente se oponen,
con crueldades, con estragos,
y con hechos tan atroces,
que aunquè acreditan lo ayrado,
no desminuyen lo torpe.

Si mi sangre te ha agraviado,
aqui està mi cuello, ò ponle
el acero, que le siegue,
ò el cañamo, que le ahogue;
y no en inocentes vidas
el ciego rencor desfogues,
que al cruel para cobarde,
no le falta mas que el nombre:

Fed. Di mas, infeliz, di mas,
que quiero dexar que logres
el despecho à que sabiendo,
que no ay ya medio, que estorve
tu muerte, te precipitan
locas desesperaciones:

mas porque veas , que aun tengo
mayor estrago , que llores,
y mayor golpe , que sientas,
oy tu ruina te disponen
los ojos de Margarita,
porque aquellos propios Soles,
que fecundaron tu dicha,
la marchiten , y deshojen.

Lotar No me ultrages lo que adoro,
y dame mil muertes.

Feder. Oye,
que puede ser , que te pese
mas , de que no la desdore.

Lotar. Còmo?

Feder. Como yo idolatro
sus divinas perfecciones,
por su fama enamorado,
à hacerla dueño del Orbe
aspiraba.

Lotar. Què esto escuche!

Fed. Tu legraste sus amores,
el ser dichoso te mata,
que la embidia no conoce
mayor delito , que el ver,
que pierda lo que otro goce.

Lot. Ha cruel, aun le faltaba
material à tus trayciones!

Fed. Ea , llevadle de ai.

Lotar. Para que mi muerte formes.

Feder. Apartadle de mi villa,
y cargado de prisiones,
padezca su desventura.

Lot. indigno eres de ser hombre:

Fed. No me ofende esse epitecto,
pues se precian mis ardores
de monstruo de las campañas,
y de fiera de los montes.

Lot. Como Lantsgrave:::

Fed. No me hables.

Lotar. Federico:::

Feder. No me nombres.

Lotar. A quien:::

Fed. Soldados , què haceis,
pues no obedecéis mi orden?

Los 2. So d. Venid.

Lotar. O , el Cielo desate
un rayo que te devore.

Feder. Que mas rayo , que mis celos,

Aspides , que el Alva esconde: *Tocan.*
mas què Clarin es aquel?

Sold. 1. A lo que se reconoce,
gente del campo enemigo
es , que à sus ecos veloces,
seguro de hablarte piden.

Feder. Razon es , que se le otorgue,
lleguen.

Salen Cesar , Fray Ernesto , y Cogote.

Cog. Padre, a què venimos
nosotros à estas funciones?

Con embaxadas , ni asaltos,
què tienen que ver los Monges?

Ernest. Vèr si el Cielo abre lugar,
que tanto estrago se estorce.

Cog. No es sino es andar buscando
un par de tobas de coces.

Ces. Prosperete , Federico,
el Cielo , y dè à tus pendones
muchos triunfos;

Feder. No ha gran tiempo,
que usaste frasses peores,
y aun acciones bien distintas.

Cesar. Estaba enojado entonces,
y no ignoras , que la ira
al mas cuerdo descompone.

Feder. Cesar , hasta el fin del tiro,
no es bien que el arco se arroje

Cesar. Yo aqui no vengo a consejos,
sino a tratar condiciones.

Feder. Pues bien te puedes bolver,
que un agraviado no oye.

Cesar. O quanto sobervia infunden
de la fortuna favores.

Feder. Tu me enseñaste à cruel,
y aprendi , porque soy docil.

Cog. Ay , Padre , que Federico
tiene malditos vigotes.

Ernest. Y què teme?

Cog. Que nos cure
sin albayalde el alorre.

Cesar. Lotario està en tu poder,
no estrañes , que no le nombre
mi hermano , que quien no muere,
antes de que le aprisionen,
no ha aprendido de mi sangre
los estímulos feroces:
què partidos por el pides?

Feder. Como tu me los otorgues,
facil es que le rescates;

pero es muy precioso el coste.

Cesar. No te pares en pedir.

Fed. Pues para que à mis rigores
no muera, en satisfaccion
de tus passados baldones,
me has de dar à Margarita
por el, à quien reconocen
por idolo de mis ansias
mis ciegas inclinaciones.

Ces. Què has pronunciado Lantigrave?

cabe en quien sangre le adorna

generosamente illustre,

proposicion tan enorme?

Por su vida te he de dár

su honor? Como, di, te expones,

à que mi aliento enojado,

de un suspiro te destruce?

pues quando la Religion

no impidiera accion tan torpe,

yo mismo (caso negado,

que à essa condicon se doble).

de su purpurà caliente

salpicàra aquestas flores,

que de verguenga de oirte,

se ocultan en sus botones.

estas en tí?

Fed. Tan en mí

estoy, que antes que me enoje,

porque te he dado el seguro,

te mando:::

Ces. Què?

Fed. Que te tornes

à tu Campo, ò veràs, como

rigiendo mis Esquadrones

marchò à quemar à Rodardes.

Ces. Puede ser, que no lo logres,

que no siempre la fortuna

favorece sinrazones.

Fed. Esto aver visto pudieras,

quando con ira disforme

me abatistes, y agraviastes.

Ces. Ya te he respondido; y hombres

como yo, no se arrepien

de nada de quanto obren.

Feder. Pues, Cesar, aun las cuchillas

conservan vivos los cortes.

Cesar. Con armas, y con razon
no temo tus presumpciones.

Feder. Duque, y tu no me ignoras

Ces. Lantigrave, y tu me conoces.

Fed. Yo darè muerte à Lotario.

Ces. Facil es, pues tus prisiones

le aseguran; pero luego

guardate de mis furors,

que no ay en Hesse-Casel

vidas bastantes à un golpe

de mi venganza.

Fed. Què tardas,

que ion tus execuciones,

mientras tanto avrè yo puesto

todo Alemania à mi orden,

y aun tu cabeza a mis plantas?

Ola, los Corazas monten.

Trompeta, toca à marchar;

brame el parche, y gima el bronce. *vase.*

Ces. O pese al Cielo, que dexa

que mi colera malogre,

sin medios de despicala.

Ern. Señor, no tanto te arrojes

en las manos del despecho.

Sale el Demonio.

Dem. Aqui de mis sugestiones,

pues en un hombre irritado,

no es mucho que se impiesione

el infierno.

Cog. Padre, vamos.

no este Cesar se endemonie,

y nos madure a patadas

el melon de los calzones.

Dem. Señor, que ha avido?

Ces. Renolt,

tiranias, que propone

un sacrilego cruel,

beberè en raudal salobre

la purpura de su sangre

Ern. Dios hara que se mejore

la suerte; seguid vos, Cesar,

las santas inspiraciones

vuestras.

Cesar. Me quiere dexar;

Padre, intenta que me ahoguen

mis iras.

Cog. No, hermano mio,

mejor lerà que se ahorque,

La mas amada de Christo, Santa Gertrudis. Part. II.

que verà como le tira
el diablo de los talones.

Cef. Dàr muerte à mi hermano intenta.

Cog. Dexele que le acogote,
que si su madre no es vieja,
ella parirà otros doce.

Dem. Y no acepta su rescate?

Cef. Quiere lo que no es bien nombre.

Dem. Pues què òs pide?

Cog. A su cuñada,
para hacerla amoricones;
y se pone en la razon,
pues quien avrà , que no otorgue;
dàr quantas cuñadas tenga
por un plato de gigote?

Ern. Està en si , Hermano , què dice?

Cog. Esto es verdad , no se assombre,
pariente que entra con cu,
tomatele tu bobote.

Cef. Vamos , Renolt.

Ern. Mucho siento
vèr las raras invenciones,
con que el Demonio os impide
vuestra vocacion.

Dem. No tome,
Padre, en la boca esse error.

Cogot. Mal huele este monigote.

Dem. No ha de abandonar su sangre
por otras própoficiones.

Cef. Vèn Renolt, y à nada atiendas.

Ern. Yà temo , Hermano Cogote,
que Cesar se precipite.

Cog. Cada uno sus sabañones
se rasque , que el dicho Cesar,
antes que llegue à ser Monge,
ha de poblar seis Inclusas
de Cesaritos varones.

*Vanse , y salen Henrica con un plato cubier-
to, y Santa Matilde , y Santa Gertrudis
con un baculo , como enferma.*

Mat. Madre , procure comer.

Gert. Hijas no puedo passar
sin répugnancia el manjar.

Mat. Ocasion de merecer
le dà , el vèr , que le acongoje.

Henr. Coma de una vez , sin miedo.

Gert. Ha de ser ; quando no puedo,
por fuerza?

Mat. Si , no se enoje,
que esto es carinò en las dos.

Henr. La Polla està soberana.

Gert. Digo , que no tengo gana.

Mat. Madre.

Gert. Jesus , sea por Dios;
hija , no sea impertinente.

Mat. Si no prueba en todo un dia
bocado.

Gert. Virgen Maria,
rara pesadèz de gente!

Mat. Mire , que se le guisò
con cuidado.

Henr. Està muy bella.

Gert. Pues , Madre , comala ella,
que puede mejor que yo.

Mat. Por Dios Soberano Juez
pido , que su vida mire.

Gert. Mas que me hace que la tire,
y acabamos de una vez;
Henrica , tomala tu.

Henr. Con que en suma me la dàs?
pues si porfiare mas,
me lleve à mi Bercebu.

Mat. En fin , Madre , se ha salido
con no comer?

Gert. Si me enfada,
aun pensarlo.

Mat. Ya enojada
de su vista me despido;
para què de su obediencia
el cargo me resignò?
para què me destinò
à su continua asistencia?
Si en su vida mas me viere,
diga , que sin juicio me hallo.

Gert. Yo no puedo remediallo;
sea lo que Dios quisiere:
Enferma estoy de su amor,
si mi condicion la apura,
y me dexa una criatura,
no me falta el Criador:
perdoneme , Hermana mia.

Mat. Coma , y la perdonarè.

Gert. Hija , yo lo intentarè.

Henr. Para què es essa porfia.

Mat. Lleguela.

Henr. Si he de llegalla,
quieto alentarla à mascar:
así de ella ha de tirar.

Mat. Hermana, què hace?

Henr. Enseñalla;
de esta fuerte ha de engullir:

Gert. Ya la procuro comer;
pero, hija, no puede ser:
esto, Matilde, es morir,
ya yo de mi no soy dueño,
pues se vè, que à pesar mio,
de mi triunfan este hastio,
y la igual falta del sueño;
no quiera apretarme, hija.

Mat. Què ha de hacer la que te adora?

Gert. Por esso, Matilde, llora?
no se apure, no se asija,
que Dios es vida, y salud,
èl serà mi medicina.

Henr. Madre, voy à la Cocina
à darle vivo atahud
al triste comparanchon,
pierna y pechuga, que vè,
y por ella ofrezcerè
esta mortificacion.

vase.

Mat. Madre, el Señor te acrisola;
que apeteces?

Gert. Ay, querida
Matilde, nada ay que pida,
fino es que me dexé sola;
con mi dulce Dueño estoy,
pensando en èl vivirè,
con esto me mantendrè.

Mat. Si tu gustas, yà me voy.

vase.

Gert. Señor, yà estoy como debo,
enferma, desamparada,
triste, afligida por ti;
aora si, que el pecho alcanza
à imitarte en tus angustias,
que en la Cruz donde te clavan,
por mi passaste inocente,
siendo yo de ellas la causa:
Aora si; mas ay, Jesus,
que mi espiritu desmaya,
y de flaqueza, y dolor
no puedo formar palabra!
Què mal hice en que de mi

Matilde se retirara:

Henrica, nadie me escuchas;
yo muero, hermanas, hermanas,
no oyen, como no estàn cerca.

Salé Christo con una tohalla al ombro,
y un Caliz, y dos Angeles con
platis.

Christ. Si à quien està cerca llamas,
nadie de ti lo està tanto
como yo, conmigo hablas,
què quieres, esposa mia?

Gert. Dueño amante de mi alma,
morir, pues sueño, y sustento
à un propio tiempo me faltan,
y soy polvo vil, sujeto
à las flaquezas humanas.

Christ. Tu Medico vengo à ser:
estàs muy desalentada?
dame el pulso, amada mia.

Gert. Si sabes, como se halla
mi pecho, què significa
accion de ti tan estraña?

Christ. Darte à entender, que acomodo
mi inteligencia Sagrada
à tu comprehension, porque
penetres, como te trata
mi fineza; mala estàs,
mi dueño, y debilitada.

Gert. Si no he comido, Señor.

Christ. Ya yo te traygo vianda,
servidafela, Serafines,
esta es mi Esposa, obsequiadla.

Los dos Ang. Come, Gertrudis.

Gert. Sagrados

Espiritus, à una ingrata
muger servis?

Ang. 1. Si, que tu
amando nos adelantas.

Ang. 2. Esposa eres del Señor,
y hacemos lo que èl nos manda.

Christ. Aora ya es razon que bebas,
puesto que estàs recobrada,
este cordial poderoso,
que vivifica, y restaura.
Este Caliz tiene en si
aquella bebida amarga,
que me dieron en la Cruz,
que yo la endulcè, al probarla,

C

y no la quise apurar,
porque aora tu la gozaras;
guardada para ti ha estado,
bebe , esposa.

Gert. Ay , Soberana
Magestad , que su contacto,
las fuerzas desalentadas
anima , y fuentes de nectar
en mi corazon derrama:
Ea , Espiritus Celestes,
como por mi no dais gracias?
Ies 2. Ang. à duo. Bendito seais, Señor,
que tanto os deben las almas!

Hincan las rodillas los Angeles , po-
nen las manos , y cantan.

Christ. Gertrudis , aun falta mas;
Tu estàs de sueño alcanzada,
descansa en los brazos mios,
y sabe , mi enamorada,
que tambien yo sè canciones,
para que el sueño te atraygan.

Gert. Qué no sabes tu , Señor?
pues te humillas , pues te baxas
à hacer esto , con la que es
esclava de tus esclavas!

Christ. Oye , que quiero arrullarte;
afable Paloma intacta
en los brazos del Esposo,
que te quiere , y te regala,
estàs , bien puedes dormirte
con entera confianza.

Gert. Ay tierno Costado hermoso,
roto de sangrienra lanza,
la mas cruel , pues la herida
à la redempcion sobrabas;
fuente de los Sacramentos,
por quien las gentes se salvan,
recibeme en ti , y jamàs
despierte , si esta es mi cama.

Cant. Christ. Duerme, Esposa querida,
duerme mi amada,
pues mi pecho es el catre
donde descansas.

Cant. los Ang. Duerme, pues de mirar,
que un Dios te arrulla,
enmudece la esfera de pasmada.

Cant. Christ. Duerme, pues à tus puertas,
por resguardarlas,

del rocio cubierto
me cogió el Alva.

Cant. Ang. Duerme , pues esse sueño
te grangea,
el saber merecerle desvelada.

Cant. Christ. Toda hermosa es mi prenda,
sua tener mancha,
mi corazon sus ojos
hieren , y alhagan.

Cant. Ang. Duerme , pues en su pecho
te reclina,
el Dios que pide , que la puerta le
abras.

Sale Santa Matilde.

Mat. Sonoras cadencias oygo
à estas horas defusadas
en el Convento , y es tal
la dulzura con que cantan,
que aun sin llegar al oido,
se sale el alma à escucharlas;
pero , ojos mios , què veis?
Dulce Eterna , Sacrosanta
Deidad , delante de quien
son gusanos los Monarcas,
el Cielo es breve centella,
un atomo Tierra , y Agua,
què es esto?

Christ. Guardar el sueño
à Gertrudis , y arrullarla.
que la amo mucho, Matilde.

Mat. Señor , por què medios gana
tanto con Vos , què es lo que obra,
que de essa suerte os arrastra?
ya son estos muchos zelos.

Christ. Sabe , que es tanta su gracia,
su candidèz , y su amor,
que comparandoos à entrambas,
tu mi Matilde me obligas;
mas Gertrudis me arrebata.

Los Angeles se han ocultado , y Christo en una
devanadera , dexando sobre el peñasco,
ò filla dormida à Gertrudis.

Mat. Oid , esperad , Señor.

Gert. Hija mia , à quien llamaba?

Mat. Al dia , en cuyos incendios,
es tu corazon el asqua.

Al Sol en quien , como Aurora,
de eternas luçes te bañas.

Sabe,

De Don Joseph Cañizares.

Sabe , que hasta en lo sagrado,
no ay amor sin afechanzas:

Viendo he estado lo que gozas,
y ya estoy defengañada

por la boca del Señor,
de que ni aun besar la estampa

de tu pie merezco , Madre.
Gert. Hija , mire lo que habla ,

que no sabe lo que dice.
Mar. Esta es una embidia santa,

que no me cabe en el pecho,
y es fuerza que al labio salga:

Ay , quien fuera como tu!
Gert. Dios la perdone , que aya

quitadome el breve instante,
que de tanto bien gozaba.

Mar. Breve , y ha veinte y quatro horas,
que en dulce sueño descansas?

Gert. Bendito sea Dios ; así
me siento tan recobrada;

pero tal el lecho era.
Mar. Ya es oy la vispera , Hermana,

de la sacra Navidad
del Señor.

Gert. Pues vaya , vaya
à prevenir mil festejos

en celebridad tan alta:
Ninguna Monja me esté

triste , ni mortificadas;
que dia en que todo es gozo

la naturaleza humana,
viendo , que el Omnipotente,

embuelto en polvo , y en pajas,
por redimirnos , se abate,

y su humildad nos entalza,
y todo ha de ser risa , todo

festejo , todo alabanza.
Mar. Pues siendo así , por que llora?

Gert. De alegria se me saltan
las lagrimas , que tambien

ay gozos , que llanto causan:
ca , à que espera?

Mar. Ya voy,
y advierta que sus pisadas

he de seguir , que yo quiero
lograr lo que ella. *vase.*

Cog. Deo gracias.
Gert. Quien es?

Cog. Madre , soy el Padre
Suprior de las cucharas,

Disindor de los cazos,
Maestro de las piltrafas,

vengo à saber , si ha de aver
esta noche cuchipanda?

Gert. Por que me hace esta pregunta?
Cog. Madre , porque es la Barbaria

tal , que noche que el ayuno
pide mayor observancia,

ay unas gentes , que dicen,
que esta escolacion Romana,

y toman tan fiero ahito,
despues de que se emborrachan,

que se los llevan los diablos,
si no ay forma de que salgan

en vomito el hypocràs,
y en suspiros las castañas.

Gert. Jamàs sabe hablar en forma.
Cog. Es que yo trato en substancia.

Gert. Hagale lo que otros años.
Cog. Madre , yo sè quien tomara

de limonada de vino,
siquiera media jofaina.

Gert. Quien , diga?
Cog. Aquel Mosquetero,

que se le hace la boca agua.
Salen el Conde , Margarita , Cesar , y

Fray Ernesto.

Cond. Hija , à darte cuenta vengo
de la accion mas inhumana,

que cupo en racional pecho.
Marg. Prima , pues , interesada

por parentesco , y amor,
has de ser en mi desgracia;

mas ay de mi , que mis voces
se anudan en la garganta.

Gert. Que es esto , pues que ay de nuevo?
Ern. El enemigo , que anda

perturbando nuestra paz.
Cesar. Yo Gertrudis te informara,

si le dexasse à mis voces
algun espacio mi rabia.

Gert. Tu ayrado , tu descompuesto,
tu , à quien el Señor le llama

por el mas cierto camino.
Cesar. Debe de estàr revocada

la ideà , Madre , el auxilio

perdiò en mi ardor la eficacia.

Gert. Cesár , mira lo que dices.

Cond. Hija , es su dolor quien habla.

Cesar. Pues si Dios me quiere Monge ,

cómo permite , que aya

un monstruo , que en sangre mia

sus torpes crueldades facia?

no ignoras , que prisionero

en la proxima batalla

con Federico , Lotario quedò.

Gert. Sabe Dios la causa.

Cesar. Pues por despicar en èl

lo que mi furor le agravia

eu aquel passado trance ,

afrentosa muerte trata

darle.

Gert. No lo querrà el Cielo.

Cesar. Ni el Cielo , ni mi venganza:

Bien pareciera , Gertrudis,

que yo el Habito tomàra

de Benito , y que dixessen

los Clarines de mi fama,

que à la Iglesia me acogì,

por encubrir en sus Aras

el temor de la ignominia,

y la razon de vengarla?

No ha de ser , que Troya el Orbe;

del incendio que me abraça,

volaràn leves cenizas

las Torres , y las murallas.

Y pues quiere Dios , que sean

escandalo de Alemania

mis iras , à cuenta suya,

pues èl lo permite:::

Gert. Calla ,

Cesar , no ofendas su inmensa

disposicion soberana:

Lotario no morirà,

yo te doy de esso palabra,

fada en lo que à Dios debo.

Cog. Sobre que es Gertrudis guapa:

Cond. Hija , mira lo que dices,

en lo que ofresce repara.

Marg. Aunque mi consuelo intentas,

de mucha empresa te encargas.

Cond. Pues del cruel Federico

la ceguedad empeñada:::

Marg. Pues sirviendole su agravio

de estímulo à su amenaza.

Cond. Para quitarle la vida,

que lo aya pensado basta.

Marg. Y de que sea aun el modo,

el mas indigno que aya.

Gert. Lo dicho dicho , Señor.

Ernest. Mire , que essa es confianza

ciega , pues no sabe , si

està de Dios decretada

su muerte por este medio,

y ella à ofrescer se adelanta,

lo que no sabe , si el Cielo

concederà.

Cog. Què se cansa;

Gertrudis , y Dios se entienden;

ellos allà se lo anàscan.

Gert. El Señor no dexarà

à su Esposa desayrada:

Bueno fuera le tuviesse

de mi parte para quantas

cosas para otros le pido,

y en las mias me faltara?

Muerte afrentosa , è injusta;

quien con la dicha se halla

de mi pariente , era facil?

Mi palabra està ya dada,

què sèlo que tengo en èl,

y buelvo à ratificarla.

Cog. Y lo harà Dios , que si no,

le echarà catorce plantas.

Cond. No te parece , que vamos

à tratar , què medio usara

nuestro afecto de librarle?

vase.

Gert. Essa es la primera instancia.

Fr. Ern. Gert. y Marg. Vamos. *vanse.*

Cesar. El mejor sera,

pues contra Rodardes marcha

Federico , y ya las Tiendas.

a vista del muro se arman,

introducido en la suya

con arte ; disfraz , y maña,

darle la vida à mi hermano,

dandole à el de puñaladas.

vase.

Cog. A Buen Monge , sigue tu

vocacion tan oportuna,

y no tengas duda alguna

de llevarte Bercebu.

Sale Henr. Hermanito , aqui està èl

Cog.

De Don Joseph Cañizares.

Cog. Aquí estoy , Monja benditas
què lleva aqui la Hermanita?

Henr. Un frasquito , y un pastel;
tan presto se le ha olvidado,
que soy , Hermano , enfermera?

Cog. Ay , Hermana , que quisiera,
me sacasse de un cuidado,
gusta de contemplacion?

Henr. Esta es mi mayor mania.

Cog. Y se ha arrobado algun dia
en mitad de la oracion?

Henr. Me he quedado fixa , y tieffa.

Cog. No es esto , entienda la troba,
que ya yo sè , que una boba
no se arroba , se embelefa.

Henr. Pues què pregunta?

Cog. Acia el Cielo
algun brinquito no ha dado?
siquiera se ha levantado
quatro deditos del suelo?

Henr. El otro dia soñando,
vi al Diablo estarme riñendo,
y vi un Angel , que corriendo,
me iba en el ayre llevando;
y tauto , Hermano intentè
moverme , al vèr que me llama,
que di detrás de la cama,
donde me descostillè.

Cog. Vèlo ai , no saben orar;
còmo yo una traza hiciera,
que el tal pastel me comiera?
Quiere , Hermana , contemplar

Henr. Sì , Hermano.

Cog. Pues en el suelo
ponga esse pastel , y vino,
y pienseme à lo Divino
en mufarañas del Cielo;
no tuerza el rostro yocundo
àcia ello , que si orar quito,
bolver la espalda es preciso
à las cosas de este mundo.

Henr. Padre , es buena aquesta accion?

Cog. A no mirarme se esfuerce,
no buelva , que si se tuerce,
caerà de la elevacion.

Henr. Y en què pensarè , que mas
oblige à los Cielos gratos?

Cog. En la moza de Pilatos,

y el vigote de Cayfàs,
en el orejòn cortado
de Malco el exemplo tome.

Henr. Parece , Hermano , que co me;
que habla como embarazado?

Cog. Del demonio es esse error.

Henr. Se eleva ya?

Cog. Ya lo intento,
porque inflamado me siento
deste divino licor.

Henr. Mi espiritu se atropella
con la Celeste memoria.

Cog. Yo alzo la ojaldrè à la gloria;
ò què dulcissima pella!

Henr. Què sera el manjar sutil,
que el Cielo gasta inmortal?

Cog. Diacitròn Angelical,
entre huevo , y peregil.

Henr. De Espiritus el rumor,
como en musica se siente.

Cog. De la forma que una fuente
està haciendo gor , gor , gor.

Henr. Hermano , echarè ya el fallo
à la oracion , pues tropiezo?

Cog. Ya à mí se me acabo el rezo,
bien puede , Hermana , dexallo.

Henr. Y el pastel adonde està?

Cog. Avrà picaro bellaco
de patillas , èl ha fido,
hija , quien se le ha zampado,
por inquietarnos en nuestra
buena obra.

Henr. Diga , Hermano,
pasteles come el Demonio?

Cog. Es golosissimo Diablo.

Henr. Y el vino?

Cog. Tambien con èl
se avrà el perro emborrachado;

Henr. Tambien le bebe?

Cog. No ay duda,
pues cara à cara el bellaco
se huviera opuesto al Señor,
sino es estando borracho?

Henr. Ay , Hermano , que el olor
sale de su boca. *Cog.* Malo.

Henr. A pastel huele , que rabia.

Cog. Què tea tan somero el ajo , *ap.*
mire , que el Diablo la miente.

La mas Amada de Christo , Santa Gertrudis. Part. II.

- Dem.* Perro , yo à ninguno engaño,
los hombres çonmigo viven,
sus maldades disculpando.
- Cog.* Ay , que me hacen echar fuera
todo lo que havia tragado.
- Dem.* Para darte muerte , basta,
que vivas , donde me abraço,
à la vista de Gertrudis.
- Henr.* Què tiène?
- Cog.* Me estan ahogando,
sin saber quien.
- Henr.* Di , Jesus , Cogote.
- Cog.* Jao , Jao , Jao.
- Dem.* Huyò?
- Cog.* Ya esto libre , Henrica.
- Henr.* De aqui escapemos volando. *vase.*
- Cog.* A perro , donde estuvieres,
tomate esse gargajazo. *vase.*
- Sale Santa Gertrudis con el Niño en el pecho.*
- Dem.* Gertrudis?
- Gert.* què es lo que quieres,
visible furia del Caos?
- Dem.* Reprezentarte en fantasmas,
lo que aora passa en el Campo
con Cesar , y Federico.
- Abre la cortina , y aparece en una Tienda
Federico escribiendo , y sale Cesar em-
bozado con un puñal en la
mano.*
- Fed.* Para lograr que un asalto,
sin la flemma de un asedio,
satisfaga el abrasado
furor mio , tan en breve,
que una el trueno con el rayo;
que las guarniciones saquen
de las Plazas de mi Estado
escrivo , y me las embien.
- Cesar.* Ya de la noche al amparo,
y el nombre aviendo sabido,
las Guardias he falseado,
y à vista de Federico,
à darle la muerte aguardo.
- Fed.* De mi obstinada venganza
serà Rodardes Theatro.
- Cesar.* Antes seràs tu destr ozo
de la furia de mi brazo.
- Fed.* A traydor Cesar.
- Cesar.* Tu eres el traydor.
- Fed.* Guardias , Soldados,
acudime.
- Voces.* Al arma , al arma.
- Gert.* Cruel , infernal contrario
de los hombres , què me quiere
decir , lo que me has mostrado?
- Dem.* Que mires como se cumplen
tus profecias , notando
à Cesar perdido ya,
y en crueldades empleado,
ya sin conseguir la accion
huye , y Federico , hallando
mayor motivo à su enojo,
confirma . contra Lotario,
la intencion de darle muerte.
Veamos aora , veamos,
como la palabra cumples,
que sin aver consultado,
si conviene , ò no , fiada
distes en Dios de librarlo.
- Gert.* A infame ! como mas puede
su piedad , que tus engaños.
- Musc.* El Rey pacifico es
del Orbe magnificado.
- Gert.* Mas del tanto Nacimiento
las Visperas empezaron;
esto es primero ; que essotro,
queda del Señor al cargo:
Ay Dios , què alegria sientol.
por mis miembros castigados
del dolor se vierte un gozo,
que los va vivificando;
perro , no te alegras tu?
- Dem.* Què me he de alegrar , si rabio,
viendo , que oy perdi el dominio,
que sobre el Genero Humano
tenia , y dociles pajas
sus cadenas quebrantaron;
por no oiros , al Abyssmo
me arrojò precipitado.
- Gert.* Allà vayas , v no buelvas;
embidioso , Angel ingrato,
mientras yo el baculo arrojò,
y mantenida en los brazos
del placer , danzo de gusto:
yo no se lo que me hago.
- Musc.* Cuya venida las gentes
tantos siglos desearon.

Gert. Bendito seas tu, Dios mio,
Niño tierno, y delicado.

Bendito seas tu ; bendito
aquel castísimo Claustro,
en que estuvistes ; bendita
la hora , en que decretaron
tus piedadades acallar
de los Profetas el llanto.

Ay Dios , si te ofenderà,
Señor , este extraordinario
deseo de festejarte?

Los 2. *Ang.* Gertrudis, tan al contrario
es , que el Angelico Coro,
mientras tu estás contemplando,
à proseguir tu alegría
viene , aun mas alborozado
que tu.

Gert. Pues , Angeles mios,
no dexeis aventajaros
de unos rusticos Pastores,
cantad la gala à mi amado.

Los 2. *Ang.* Escuchanos à nosotros,
y a ellos , que dicen cantando:

1. Toca el Tamboril , Anton.
2. Dale a las sonajas Bato,
Todos. Vamos en busca del Sol,
que està en Belèn tiritando.

Musc. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos,
vaya , vaya de gozo,
vaya de aplauso,
pues se exalta el Valle,
se humilla el Collado:
Venid, enlazad à Dios Vivo hecho

Hombre,
que por redimirnos, oy baxa à bus-
carnos.

*Ahora se ve todo el Nacimiento , nuestra Se-
ñora , el Bucy , la Mula , y el pefebre sin el
Niño en el claro de enmedio del segundo basti-
dor ; à un lado de èl corro de Pastores , y Pas-
toras danzando , y al otro lado Negros , y Gi-
tanas con sonajas , en el ayre un arrojado de
Pastores , nubes , y Estrellas , y el Angel anun-
ciandoles la venida de nuestro Señor , y la
Santa se va elevando en la elevacion
de bueltas , y dice.*

Neg. 1. Antona , lu cazcabelen

retumben.

Neg. 2. Vayan suñandu,
que el Chiquiyu nus redime
à luz Negrus , è lus brancus.

Git. 1. Pues el Niño ez un hechizo,
buena ventura buzcamos.

Cant. tod. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos,
vaya , vaya de gusto,
vaya de aplauso,

Gert. Levanta , ò Jerasalen,
tu cabeza , pues llegaron
à cumplirse tus deseos,
viendo al Señor humanado.
Soberana Madre mia,
quanto , ò Sacra Reyna , quanto
serà tu gozo , pues ves

al proprio , que te ha criado,
naciendo de tus Entrañas,
tener por Trono sus brazos.

Los hombres te despidieron,
y animales te alvergaron,
mas irracionales son,
que los brutos los humanos;
mas como el pefebre està
sin la Perla , que idolatro?

Què es de vuestro Hijo , Señora?

Virg. Que lo preguntes estraño:
en tu pecho me le tienes.
Oy mi Hijo ha decretado
nacer de tu corazon,
à fin de hacerte el mas alto
favor , que muger ninguna,
despues de mi aya alcanzado.

Gert. Ay , si Señora , aqui està:
por esso allà en el conato
de mi amor me parecia,
que de mi pecho abraçado
nacia este inmenso Infante,
mi Amor , mi Bien , mi regalo:
Si te tenia conmigo,
como te andaba buscando?
què necia soy , Dueño hermoso!

Virg. No quieres verle adorado
de todos?

Gert. Si ; Gran , Señora.

Virg. Pues suelta de tu regazo
mi Bien , ponle en el Pefebre,

mira , que estoy aguardando.

Gert. No quiero ser ambiciosa:
ya , Señora , te le alargo,
porque pues oy nace à todos,
gocentodos lo que amo,
mientras Angeles , y Hombres
dicen , su Deidad mirando:

Musc. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos,
vaya , vaya de gozo,
vaya de aplauso.

Virg. Gertrudis , à Dios.

Gert. Señora,
para esso has sollicitado
quitarme al que es ya mi hijo,
pues mi corazon amando,
ha logrado ser viril
de un tierno Sol Encarnado:
pues no ha de cessar mi gozo,
que he de decir , esperando,
que à el buelva , con los Pastores,
Angeles , Esferas , y Astros:

Ellas , y Mus. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos , &c.

Pastor. Ea , Pastores , à Belèn.

Otros. A vèr à Jezuz , Gitanos.

Sale Santa Matilde.

Mat. Madre , no viene à Maytines?

Gert. Ya vamos, Madre, ya vamos;
dexeme , que esto sin mi:
de gusto , y quiero ir cantando

Ella , y Mus. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos , &c.

Mat. Madre, vo dissimulaba
por ella ; mas si el cuidado
mio es imitarla , y siento
esse mismo placer santo:
yo he de hacer lo que ella hiciese:

Gert. Pues mire lo que yo hago:
día en que Dios nos redime,
es decir en su holocausto:

Ella , y Mus. Celestiales jùbilos,
placenteros Canticos,
vaya , vaya de gozo;
vaya de aplauso:

Venid , y enfalzad à Dios Vivo hecho
Hombre,
que por redimirnos oy baxa à buscarnos:

JORNADA TERCERA

*Salen Santa Gertrudis , Santa Matilde , Co-
gote , y Henrica.*

Gert. No ay que cansarnos en esso,
que en vano me persuade.

Mat. Madre , mire lo que dice.

Gert. Yo sè lo que digo , Madre,
que aun tengo el entendimiento;
que Dios se ha servido darme;
no piense , que con la guerra
de mis continuos achaques
he perdido el juicio.

Mat. Dios
quiere , que Lotario alcance
la Gloria con esta muerte;
pues quiere hacer revocable,
decreto , que es absoluto?

Cog. A Dios , vold su gaznate.

Mat. Esso no es tentar al Cielo?

Gert. Hija , no lo entiende , calle:
en esso de que el decreto
sea , ò no sea alterable,
ni ella , ni yo nos metamos,
que dessas dificultades
à los Theologos toca
la disputa , y el examen:
lo que yo sè es , que empeñada
estoy con Dios en librarle,
que el es Todo-Poderoso,
y puede hacer que se salve,
sin morir dessa manera;
y en fin , que es fuerza me saque
de mi empeño , ò enojada
me he de mantener.

Cog. Andares:

mire lo que son mugeres:
como que la quiere sabe,
hasta con Dios gasta chufas,
pidiendole disparates.

Henr. Calle , Hermano , no sea bobo;
que ella sabe lo que se hace.

Mat. A no saber , Madre mia,
quan pura , y quan inculpable
es su intencion , discurreria,
que es tentacion , en que cae

esta tema.

Gert. Lo primero

es, que esto no es apartarme
de la voluntad del Cielo,
que esto, Matilde, no es facil;
Estos ceños entre Dios,
y yo, como tan amantes,
es un rogar con vehemencia,
es un dulce violentable,
à que su gusto, y el mio
sin oposicion se enlacen.

Mat. Pero quiere que ceda èl?

Gert. Con que se acerque es bastante.

Cog. O Santa valiente, digna
de dos millones de Altares.

Sale Henr. Madre, yo voy à assistir
en el postrimero trance
à nuestra Madre Portera,
que està ya desde ayer tarde
agonizando, y me dà
unas noches de los diantres.

Cog. Como es vieja, tiene el alma
afida con alacranes.

Gert. En esse parage està?

Mat. Si, y hace falta notable,
que cumple bien con su officio,
es devota, y vigilante.

Cog. Es à lo divino Dueña,
pleyteando con los Pages,
que son los demandaderos.

Gert. Pues si hace falta tan grande,
vaya, Hermana, diga, que
digo yo, que se levante.

Henr. Si està sin habla.

Ger. Ay mas

de que tenga habla, y que sanc;
vaya, y digala en mi nombre,
que al momento al Torno baxel.

Henr. Si basta esto, llevarele,
mas veloz, que un Gerifalte
el recado.

Cog. Madre, quiere
darme à mi embaxadas tales
para quantos estuvieren
en esse proprio parage,
que como sean hombres ricos,
no me daràn malos guantes,
y desterrare del mundo

Doctores, y Sacristanes.

Mat. Y como se siente, Hermana?

Gert. Ya este viviente cadaver,
Matilde mia, à los recios
continuados uracanes
de la enfermedad, y el tiempo,
como es polvo, se deshace.
Quando el terrible accidente,
que me dà, fuele postrarme,
spiritus meus solo,
entre quebrantados ayes,
puedo pronunciar. *Cog.* Y à quica
llama con tal consonante?

Gert. A Dios, espíritu mio:
èl me entiende mi language.

Sale Henr. Ya và la Hermana Portera
por los Claustros como un Ave;
y lo mejor es, que apenas
huvo oido tu mensage,
incorporada en la cama,
dixo: pues ni aun de dexarme
morir gustas, ya me visto:
Vaya, y diga à nuestra Madre,
que ya voy à trabajar,
pues no quiere que descanse.

Gert. Es mucha su candidèz.

Cog. Solo en una muger cabe,
por salirse con su tema,
llegar à defazonarse,
de que la manden vivir;
mas destas ay muchas.

Henr. Quales?

Cog. Las que se enojan de vèr,
que les quitan de delante
unos platazos muy llenos
de pepinós, y tomates,
que estando determinadas
à morir muerte siambre,
llega el bestia del marido
y embaraza, que se maten.

Dentro Caxas, Clarines, y voces.

Unos. Guerra, guerra.

Otros. A la muralla.

Otros. Al Fortin.

Otros. Al Baluarte.

Gert. Què es esto, Matilde?

Sale Marg. Esto es llegar al ultimo vale
mi dolor, pues mi esperanza

D

me

me queda con que engañarme.

Gert. Pues que ha avido?

Marg. Ay, Prima mia,
ellos ecos desiguales,
que en tempestad de furoros,
son vives truenos de Marte,
que oy es el dia aseguran,
que de assaltar à Rodardes
tiene Federico intento.

Salen Cesar, el Conde, y Fray Ernesto.

Cesar. Y oy el que en vertido esmalte
de animada grana, espero
beber su vida en su sangre.

Cond. Hija, por si el Cielo quiere
mis pecados castigarme,
muera yo, y no este Sagrado
se vulnere, ni se ultrage;
y pues tan fuerte el Convento
es, que qualquiera combate
puede resistir, cerrando
sus puertas, y yo delante
de ellas, tu voz, y mi acero,
sean muros incontrastables
en su defensa.

Gert. Que poco
llega esto à atemorizarme,
teniendo à Dios, y à sus fuertes
Exercitos Celestiales;

pero y Lotario, Señor?

Ernst. Esse es el dolor mas grave,
hija mia, que ni al Conde,
su esposa, y su hermano es dable
dexarsele pronunciar,
por no doblar sus pesares.

Quantos partidos se han hecho
à efecto de libertarle,

todos han salido en vano;
y oy el injusto Lantsgrave
ha dado orden à los suyos,
de que apenas vean, que sale

un solo Soldado al muro,
à resistir el abance,
sin esperar otra orden,

del primer Arbol, que hallaren
le den un garrote, à vista
de nuestros ojos.

Cog. Pues tate:

no coronar de Soldados
el muro, sino de Frayles.

Ernst. Calle, Hermano, no sea simple.
Cog. Como es esto de que calle?
pues si junto seis mil Legos,
cada uno con un Alfange,
y un tapador de tinaja,
donde ha de aver harta carne
que partir en setecientos
Exercitos de Gigantes?

Ernst. Reprimase.

Cog. Este es furor:

Benedicite, mi Padre;
mas si èl mandò, que al primero
Soldado, que se assomare:::

Ernst. Todavia?

Cog. El Lego no es Soldado, pero es
chocante.

Gert. Id, y haced lo que os he dicho:
y tu procura templarte,
Cesar, que el furioso intento
de ir à su Tienda à matalle,
ha indignado à Federico,
y aun al Cielo, sin que alcance
à remediar nada.

Cesar. O quien
pudiera el brazo cortarse,
que arrebatado sin tiempo,
se adelantò à malograme
mi intencion!

Mat. Pide à Dios fuerzas,
Cesar, que el quiere mostrarte.
su piedad, quando permite,
que Lotario el Cielo gane.

Cesar. Como?

Mat. Muriendo, porque esto
no es posible remediarfe. *vase*

Cesar. Tal oygo, y no ay sobre mi
un rayo, que se defate,
y en cenizas me convirtal
Gertrudis tu me burlaste.

Gert. Como, Cesar?

Cesar. Como tu me has ofrecido de parte
de Dios, librar à mi hermano
de una afrenta, que nos manche;
y aora Matilde me ha dicho:::

Gert. Que?

Cesar. Que no puede evitarse.

Marg. Ay de mi infeliz!

Cond. Gertrudis,
con razon Cesar se vale
de tu palabra.

Ernest. Hija mia,
sea lo que Dios gustare.

Marg. A mi esposo me has de dár.

Henr. Vayale al Campo à buscarle:
esta muger me rebienta.

Cogor. Mira, que pucheros hace,
y mañana en siendo viuda,
reventará por casarse.

Marg. *Cond.* y *Ces.* Qué dices?

Gerr. Que os vais seguros,
que no ayais miedo que falte
à cumpliros lo que dixere.

Marg. Ay, Prima, el Cielo te pague
tanto consuelo.

Cond. Ya estás
en empeño bien notable:

Lotario se ha de salvar,
sin que tal muerte le acabe.

Gert. Sin duda.
Cesar. Pues, Señor, vamos
à resistir à un cobarde,
traidor:

Gert. Con templanza, Cesar.

Todos. Del Señor en las piedades,
y en ti vamos confiados. *vase.*

Gert. Bien podeis, que es muy suave,
muy benigno, y muy piadoso.

Cogor. Madre mia, voy à armarme
de un calentador por yelmo,
con la tapa por delante,
que agujereada es visera.

Gert. No diga effos disparates.

Cog. Por peto, y por espaldar
dos dobles fartenes grandes;
un caldero por escudo,
tres cuchillas por puñales,

los fuelles por escopeta,
y la cuchilla por sable:
y con todas éstas armas,
quando el assalto llegare,
yo espero en Dios, Madre mia,
que no podrè menearme.

Henr. Venga, que es un baladron. *vase.*

Ernest. Hija, fuerza es que repare,

que es primero Dios, que todo,
que ella debe conformarse
con su santa voluntad,
y yo es preciso le mande,
no quiera tentar à Dios,
pidiendo temeridades. *vase.*

Gert. En buena batalla estoy,
pues me obligan de una parte,
amoroso Jesús mio,
palabra, deudos, y padre:
por otra, Señor, el ver,
que à Vos la muerte os complace
de Lotario, porque goce
eternas felicidades.

Primero sois Vos, que yo;
mas para esso sois amante,
y sois Todo-Poderoso,
y teneis medios bastantes,
de que se salve Lotario,
sin passar yo este desaire.

Sale un Ang. Gertrudis, no puede ser;
Dios à que te desengañe
me embia.

Gert. Cumpláse en todo
su soberano dictamen:

No cèdo de buena gana;
mas dile, que ya no trate,
de que jamás tenga gusto,
pues mis pecados me hacen
indigna de su favor.

Ang. 1. No quiere Dios enojarte,
quiere que le pidas tu
lo contrario que rogaste.

Gert. Valgame el Cielo, esso ordena:
No basta la afrenta passe,
de que vean, que ya no
le merezco sus piedades,
en mi mala condicion
hago poco en resignarme.

Ang. 1. Queda en paz. *vase.*

Gert. Buena he quedado
con mi empeño: sean raudales
mis ojos, que de mis culpas
las funestas manchas laven;
ellas de la confianza,
que puse con Fè constante
en el Señor, impidieron
aquel efecto admirable,

que siempre experimentè:
corazon a conformarte
con su voluntad, y con
padecer lo que causastes.

Dentro uua voz.

Voz. Esta justicia executan
los Cesares inmortales
en este hombre.

Gert. Mas què escucho!

Voz. Porque engañò al Pueblo facil,
fingiendose Hijo de Dios:
quien tal hace, que tal pague.

Musc. Hijas, de Sion, llorad
sobre la inocente Sangre.

Gert. Valgame el Cielo; què oygo!
què objeto tan lamentable
es aquel, alevos Tropas
de gente infiel, y arrogante!
veo, que à mi Jesvs cercan,
llevandole por las calles
de Jerusalèn; Què golpes,
què blasfemias, y què ultrajes
llueven sobre èl; ya es la muerte
mas dulce, y mas tolerable.

*Aparece Christo con la Cruz à cuestras entro
dos Sayones pintadoo.*

Musc. Llorad vèr, que el Justo muere,
porque el injusto se salve.

Christ. Gertrudis?

Gert. Dueño, y Señor;
mas què hago? esto es obligarme
con el dolor de su afrenta,
à que mi ruego retrate:
pues me perdona, que yo
no he bolver à miralle.

Christ. Gertrudis, pues no me vès:
deste peso formidable
oprimido? por mi frente
sudando vivos corales,
sufriendo quantas afrentas
en pechos ingratos caben?
Los mismos, por quien baxè
à redimirlos, y à darles
el Cielo, à darme la muerte;
sin que en mi delito hallen,
que la merezca, me lleuan.

Gert. El corazon se me parte
de dolor; mas no ha de ser.

Christ. Llega, llega à consolarme
limpiame el sudor del rostro.

Gert. O quien, para que se estampe
en el alma, hiciera della
cendal, con que ir à tocalles;
pero si estoy enojada.

Christ. Mas Supremo es mi linage,
que el de Lotario, mas noble
soy, que todos los mortales:
El es pecador, Yo un Dios;
èl ha menester salvarse,
y yo no, que soy quien salva,
quien redime, y satisfacc;
pues habiendo muerto yo
sin culpa en suplicio infame,
por què no ha de morir èl?

Gert. Ya es preciso replicarte,
Señor; tu con essa accion,
capaz de que tu la obrasses,
solamente conseguistes
el glorioso, el admirable
renombre de Redemptor,
con que los Cielos te alaben:

El Patibulo afrentoso
queddò despues adorable
signo de paz, y clemencia;
y despues resucitaste
glorioso al tercero dia,
à que la gala te cantan:
Nada de esto con Lotario
ha de suceder, y sabes
salvar, sin que sea à esta costa,
no un hombre, sino es millares;
y assi, no tratemos de esso,
si quieres desenojarme.
Dulce Esposo, Dueño mio,
abre, pues, las fuentes, abre
los golfos de tu piedad,
porque imprimiendo el caracter
en todos, de que Gertrudis,
como llora, pida, y clame,
todo lo puede contigo,
dispongas (sin que el salvarse
Lotario aventure) cumpla
yo lo que ofreci à mi padre:
Y si esto no puede ser,

dexa , que haciendo mi carcel
mi Celda , vaya a llorar
mis culpas , tantas , tan graves,
que impiden el que conmigo
uses tus benignidades.

Christ. Lloras , Gertrudis?

Gert. Señor,
siento , lloro el no agradarte.

Christ. Te vàs?

Gert. Voy à padecer

los efectos de mis males.

Christ. No llores , Gertrudis , buelve,

no te ausentes , ya triunfaste,
tus lagrimas me enternecen,
soy tu Esposo , soy tu amante;
Lotario no morirà,

yo harè lo que tu gustares,
no estès enojada , Esposa,
hagamos las amistades.

Gert. Ay , Dueño del alma mia,
no cabe , Señor , no cabe
mayor extremo de amor
con una esclava ignorante.

Christ. Los hombres , sin duda alguna,
lograràn quanto fiaren

de ti ; y te aseguro , que
quanto en mi nombre intentasses,
conseguiràs , y por ti
ofrezco à los hombres darles
el dolor de sus pecados ,

que para salvarlos baste:
y para que à comulgar
dignamente se preparen,
la bendición , que te di,
permitirè se derrame

en quantos sean tus devotos,

Gert. Señor , què es esto , no vacies
todo el gòlfo de tus gracias
en vaso tan miserable;
tanto amontonar excessos
de amor!

Christ. Aquesto es mostrarme,
como aquel que enamorado,
mi bien , no se satisface,
fino es con unos extremos,
que fuera de si le saquen.

Gert. Ay , Señor , que mi accidente
me impide el bien de gozarte

oy en la Missa.

Christ. Pues entra,

adonde yo te la cante;
y los Angeles la ayuden,
siendo mi Divina Madre,
quien entone el Sanctus, Sanctus:

Gert. Y yo quien , si no me vales,
fallecerè de los gozos,
que mis fuerzas naturales
exceden.

Christ. Al Oratorio
tuyo quiero yo llevarte;
arrimate à mi , Bien mio,

Gert. En esto , querido , amable
objeto inmenso pararon
nuestros enojos afables?

Christ. No tengo yo resistencia
à quanto me persuades;
y te buelvo à asegurar,
que quanto en la Tierra obrasses,
darè por hecho en el Cielo.

Saliendo Santa Matilde.

Mat. Que quanto en la Tierra obrasses,
darè por hecho en el Cielo?

Gert. Mi muerte siento acercarle,
ya muero de amor.

Christ. Por esto
te cercan las mas fragrantes
flores , pues te asistirà
mis auxilios Celestiales.

vase.

Mat. Soberano Dios Eterno,
tus juicios tan inefabes
venero : ya creo , que
configa , quanto intentare
Gertrudis , haviendo oido,
lo que no mereciò nadie,
fino es Pedro , à quien bastò
para que le confirmasses
visible Cabeza Sacra
de la Iglesia Militante,
decir : Yo darè por hecho,
lo que en la tierra ligares,
ò absolvieres , que aunque en el
distintos efectos cause,
pues porque la devocion
en Gertrudis se dilate,
todas las puertas del Cielo
à todos los hombres abres.

Sale

Sañe Dem. Y aun las de mi rabia à mi,
que como incognito Aspid,
tuellen servirme de embozo
las proprias seguridades.
Matilde, à Dios me atrevi,
à quien dixè me adorasse,
y le daria todo el mundo.

Mat. Y saliste muy triunfante:
cierto, que de essa buralla
es muy justo, que te alabes,
monstruo, que ofrecer lo ageno,
solo en un Demonio cabe.

Dem. A su Discipulo amado
dispuse para que trate
de vender à su Maestro
por un interès infame.

Mat. Poco hiciste tu despues,
si era el codicioso antes.

Dem. A Salomòn, el mas sabio
del Orbe, à prevaricarle
bastè yo.

Mat. No fuiste tu,
que fueron los sensuales
impulsos de su flaqueza;
dieronte el triunfo de valde,
que à un discredito solo amor
le puede hacer ignorante:
mas donde vàs à parar
con tan escusado alarde
de tus victorias?

Dem. A que sepas, que mientras en carne
mortal vixe essa Gertrudis,
essa hechicera en amarle,
encantadora de Christo,
que à quanto quiere le atrae,
cun tengo esperanza yo,
de que à los Abyssos baxe,
adonde me vengue de ella.

Mat. El consequllo es muy facil;
haz que sea gusto de Dios,
que como el se lo mande,
yo sè, que obedecerà.

Dem. Calla, calla, no me mates,
que no penetro el contrato
de aquestas dos voluntades:
Dios se enoja, ellà se enoja,
y quando pienso encontrarles
desunidos, veo, que entonces

es, quando son mas amantes.

Mat. Pues quedate, alevè, à oir
para tu mayor ultragem:

Musfc. Santo, Santo, Santo, Inmenso
Sabaot, Dios inefable.

Dem. Què oygo, dolor, què miro!

O, apague el dia mi infernal suspiro,
y à la batalla, que mi pecho encierra
los dos Polos caduquen de la tierra.

Christo le està diciendo
la Missa, en quatro partes dividiendo
su Sacrificio, y para rabia mia,
el Sanctus, Sanctus entondè Maria,

de la Capilla Angelica ayudada.

O, enigma, de mi ardor no penetrado!

O, muger, ò Gertrudis, ò portento!
à esconderse de ti vâ mi tormento,
mientras dice el furor, que ardiente exp

*Tocan Caxas, y Clarines dentro, y salen Federico,
y Soldados, que traen à Lotario, cubierto
el rostro con un lienzo.*

Voces. Al arma, al arma.

Otros. Viva Federico.

Fed. Estos los muros rebeldes
son de Rodardes, ya à vista
de esse sobervio embrion,
mi vengadora cuchilla,
Soldados, està impaciente,
de que no vuele en cenizas:
Y tu, misero trofeo
de la crueldad de mis iras,
prevente à morir, pues siendo
forzoso, que se resistan,
apenas sobre los muros
un Soldado se perciba,
que los defienda; un dogal
harà, que al cuello te oprima
el aliento, que à merced
de lo que tardan, respiras.

Lotar. No juzgues, Barbaro, no,
que tu voz me atemoriza,
pues es el valor mas noble,
saber despreciar la vida:
Lo que mas siento, es el ver,
quettus crueldades me privan,
de no lograr los postreros

De Don Joseph Cañizares.

abrazos de Margarita.

Feder. Calla, calla, no la nombres,
no la acuerdes, que me incitas,
à que mas presto te acaben
mis zelos, que mi ojeriza:
Haced señal de embestir.

Tocan.

Las escalas prevenidas
arriñad al muro; pero
què es esto, como se fian
tanto de mi tolerancia,
que sin haver quien resista
el primer choque, ni aun una

Vandera, ni aun una pica
al muro se affoma: aquellas
Tropas, que alli se divisan,

Marcha dentro.

y en lenta marcha se acercan,
con semblante de ser mias,
las haveis reconocido?

Sold. 1. Señor, libreas, insignias,
como las nuestras conducen.

Feder. El General, que se fia
de lo que no vè, es quien mas
à un accidente peligrá:
mientras que las reconozco,
quedad de Guardias de vista
de esse hombre.

Lotar. Cendal, y cuerdas,
que me ciegan, y me ligan,
no bastan à assigutarte?

Sale Cesar embocado.

Cesar. Ea, ardid, en ti confian,
y en Gertrudis mis esfuerzos,
de que mi idèa consiga,
sabiendo que Federico,
que dèn muerte determina
à mi hermano, apenas vean
la muralla prevenida
con libreas, y Vaderas,
que las suyas assimilan,
al campo saquè esta noche
las Tropas, que se aveciñan,
porque mientras el abance
le divierte, y le precisa,
le tome yo las espaldas
con el Conde, que acaudilla
aquel guessò: Ea, ya es tiempo,
que con tu ruego me assistas,

Gertrudis.

Lotar. Cielos, què es esto!
apenas à mi noticia
llega el nombre de Gertrudis,
que el viento en ecos me embia,
las cuerdas se me defatan,
y el cendal los ayres gyal
gran portento! mas quien es?
Cesar. Hermano del alma mia,
- quien à costa de su muerte,
viene à conseguir, que vivas.

*Pelea Cesar con los Soldados, cae uno, y
quitale la espada Lotario.*

Los Sold. Què es esto? traycion.

Cesar. A infames,
cerrad las bocas indignas.

Sold. Traycion, traycion.

Dent. voc. Guerra, guerra.

Uno. Muerto soy.

Lotar. Tu acero sirva
de rayo en mi diestra; Cesars
à ellos, Gertrudis me libra.

Dent. voc. Al arma, al arma.

Dent. Fed. Soldados,
las Tropas son enemigas,
abanzad.

Dent. Cond. Ea, Saxones,
que huyen, viva Masfelt.

Dent. todos. Viva.

Cog. Viva, y mueran estos perros,
Herejotes, y gallinas,
que a esso vengo armado de
galo pin de Infanteria.

Sold. 1. Ay de mi.

Cog. Mas aqui està,
dando su alma maldita
al Diablo un Herege, à perro:
Bueno es, por si es que me pillan,
quitandole su casaca,
que yo con ella me vista.
erecran los de Federico,
que soy suyo; y si me atisban
los nuestros, la soltarè,
y enseñarè la capilla.
Hijo, aquesta es caridad,
que si al infierno caminas,

don-

La mas amada de Christo, Santa Gertrudis. Part. II.

donde hace tanto calor,
llevar ropa es boberia;
encajomela en un tris.

Cef. Abanzad à la Colina,

Voces. Guerra, guerra.

Cog. Mala cosa

es vestirse de prisa:
las mangas de la sotana
me embarazan, y fatigan:
què và que me quedo apfado?

Salen Sold. i. **Quien vive:**

Cog. Santa Lucia:

vive:::

Sold. 1. **Quien?**

Cog. Hesse-Cafel:

si no acierto, me acochina.

Sold. Pues venga.

Sol. 2. Diga quien vive.

Cog. Otro D. monio me guizgas:

và à bulto tambien, Masfelt.

gold. 1. Pues como asì se retira!

Sold. 1. Venga.

Sold. 2. Venga.

1. Acia este lado.

2. Sigame à mi.

3. A mi me siga.

Cog. Hombres de dos mil demonios,

vean ustedes, como tiran.

1. La casaca es Hessiana.

2. Y la chupa es Masfelina.

1. Yo le he de llevar.

2. Y yo.

Cog. Què và, què me desquartizan?

Hombres, mirad, que soy Lego,

y si acafo me motilan,

quèdaràn irregulares.

Dent. Cesar. Ea, que và de vencida.

Dent. Voc. Victoria, Masfelt, victorias!

1. Ezzo no, mientras yo viva.

2. Bór què no, traydor?

1. A perro.

Cog. Señores, su chamusquina

hà de llover sobre mis

confelsion.

2. En vano aspiras

à librarte.

Sale Federico con la espada desnuda.

Fed. O ciega, injusta,

tirana suerte enemiga,
herido estoy, y me cercan
mis contrarios.

vase.

Sale Cesar con la espada desnuda.

Cesar. No configa

escaparse Federico,

marchad, Soldados, aprisa.

vase.

Sale Lotario con la espada desnuda.

Lot. Ya no podrà, pues el passo

toma la Cavalleria.

vase.

Cond. El Rio, si à èl se arrojarè,

tumba ferà fugitiva

de su cadaver.

vase.

Sold. 1. Abanza.

vase.

Cog. Mal abance os dè San Dimas,

Sold. 2. En cuerpos muertos tropiezo.

Cog. No es, sino es en mi barriga,

que à puras patadas suda

estoraque, y trementina.

Dem. Ha, pese al Abyssmo, à quien

se le fustran sus conquistas;

yà à Gertrudis cumpliò Dios

la palabra prometida.

Cog. Uno ha quedado de aquellos,

que con los nuestros venian:

À Christiano, por Jesus,

y por la Virgen Maria,

me ayudes à levantar.

Dem. A pese à mi rabia misma.

Cog. Que soy Cogote, aquel Lego

de la Sagrada Familia

de Gertrudis.

Dem. A villano,

aora es quando mas me incitas;

està tirana me nombras.

pegale.

Cog. Que me pensàn las costillas:

ha perro Herge, favor,

Gertruditas, Gertruditas.

Dem. Por no oir su nombre, infame,

no te acabo.

vase.

Cog. Madre mia,

Gertrudis.

Sale Fray Ernesto.

Ern. Gracias al Cielo,

que ya con piedad nos mira:

preso quèda Federico.

Cog. Gertrudis, asì me olvidas?

Ern. Que oygo, Hermano Fray Cogote

Cog.

Cog. Vienes à darne otra pifa,
Herege y perro, ladron?
Ernest. Con quien habla, no me mira?
Cog. Fray Ernesto?
Ernest. Sí, yo soy, ¿què hace aqui?
Cog. Buena pamplina;
ayudeme à levantar,
Padre, y no ande en pregunticas.
Ern. Quien le ha puesto de essa forma?
Cog. Los Demonios.
Ernest. El delira.
Cog. Tireme desta casaca,
tire presto.
Ernest. Què le irrita?
ya està libre.
Cog. Padre, à Dios,
que voy à hacer longanizas
de las tripas de estos perros.
Ernest. Dctengase.
Cog. No me impida,
no le encaje el assador,
como à una polla manida.
Ernest. Sossieguese.
Cog. Voto à Christo,
que esoy hecho una letrina;
quite, Padre, que le doy,
mirè què el diablo me incita.
Voces. Victoria, Masfelt, victoria.
Cog. Victoria, voto a cribas,
viva Masfelt, y Cogote,
Sargento de la Cocina.
Ernest. Espere, escuche.

*Salen Santa Gertrudis, Santa Matilde, y
Henrica.*

Gert. Què llora,
Matilde, ser oy el dia
en que he de librarme desta
Carcel en que estoy cautiva?
Mat. Ay, Madre, no he de llorar,
el ver huerfanas sus hijas.
Henr. Madre, como sin dexar,
que los portentos se escrivan
de su vida, pues no caben
en Comedias infinitas,
dexa la mate el Poeta,
que no sabe à lo que aspira;

pues se dexa en el tintero
un millon de maravillas?
Gert. Todo camina à su fin,
ya el mio ha llegado, Henrica,
dexenme sola con Dios,
y ayudenme hasta essa silla,
à aguardar la muerte, que es
la mas gustosa visita,
para quien de un gozo eterno,
mientras que vive, se priva.
Mat. Ay, Madre, ni en este trance
quiere que mi amor la asista?
Gert. Yo llamarè.
Henr. Madre, à Dios,
que à llenar dos jofaynillas
voy de lagrimas.

Mat. El Cielo
la ampare, mientras unidas
vamos al Coro, à que el Cielo
consuele nuestras fatigas. *vanse.*
Gert. Ea, Señor, ya llegò
la hora, en que te necessita
con mas esfuerzo esta esclava.
La muerte pàlida, y fria,
aun de ti, Señor, en quanto
la Humanidad, fue temida;
aora, Señor, el contrario
se alienta, y se regocija,
creyendo, que mi flaqueza
el triunfo le facilita.
Aora es ocasion, Esposo,
que à tu Gertrudis asistas:
Aora, Señor.

Sale Christo. Dulce Esposa,
lo contrario en mi feria
no cumplir con los extremos
de mis amantes caricias;
à ayudarte à bien morir
vengo, y mi Madre querida
me ha pedido, te conceda
el mayor gozo, que à vista
de su muerte conseguì,
que fue llevar su Divina
Alma en mi pecho, en lugar
de joya preciosa, y rica.
Gert. O intacta Aurora admirable
del tierno Sol de Justicia!
bien mi fineza me pagas.

La mas Amada de Christo, Santa Gertrudis. Part. II.

- Christ.* Ya el dolor te debilita;
di' Jesús, hija: este nombre
de tu boca no despidas,
piensa en mi Pasión.
- Gert.* Jesús,
gloria, dueño, amor, delicia.
- Christ.* El accidente la lengua
te impide, Paloma mía,
esfuerza aora los arrullos,
mientras, las alas tendidas,
vuelas al eterno nido,
adonde nada se embidia.
- Gertrudis, amada prenda,
no ay sino valor, querida,
buen agonizante tienes.
- Gert.* Yo temo, si te desvias,
la ultima lid.
- Christ.* No la temas,
que para que mas lucida
salgas del combate, quiero
que al contrario se permita
hacer el ultimo esfuerzo,
lidia con animo, lidia,
que en tu corazon me quedo
à ayudarte à que resistas.
- Gert.* Con Vos estoy, nada temo.
- Sale el Demonio.*
- Dem.* Hypocrita, en què te fias?
en haver ingrata sido
al Dios, que te beneficia?
ellos favores, que fueron
excessos de fantasia,
què sabes, necia muger,
si han sido sombra, ò mentira?
- Gert.* No, Angel impuro, bien sè,
que no miente lo que alivia;
en los efectos del alma
es preciso se distingán.
- Dem.* Essa mala condicion,
sobervia, cruel, y zitiva,
te ha hecho incapaz de salvarte.
- Gert.* Siempre la tuve oprimida,
Dios lo sabe, y que con ella
toleraba, y merecia.
- Dem.* Con tu propia voluntad
à la de Dios te oponias.
- Gert.* Mientes, mientes, que las de ambos
han sido, y son una misma.
- Dem.* Has sido vana, y ligera.
- Gert.* A perro, porque me miras
incapaz de que me mueva,
me injurias, y me fatigas;
pues advierte, que aunque estè
en la ultima agonía,
te sabré poner la mano.
- Dem.* En buena hora deliras.
- Gert.* Ya es ocasion, Madres, Madres,
- Mat.* Ya te acudo.
- Dentro Caja, y Clarin.*
- Dent. voc.* Masfelt viva.
- Cond.* Hija, à Federico preso
traygo à tus pies.
- Lotar.* Las debidas
gracias de averme librado,
vengo à que mi fee te rinda
- Cesar.* A tomar tu bendicion,
para que el Habito vista
de Benito, llego.
- Marg.* A que me des de mi gozo albucido
acudo.
- Cog.* A que con los triunfos
del Padre Cogoterias,
entro?
- Fr. Ern. y tod.* Y te hallamos trocando
en penas las alegrías;
què es esto?
- Gert.* Es morir; atiende,
Federico, à la que miras.
Asi se deshace el polvo,
en esto paran las dichas,
y los pesares del mundo:
Todo esplendor es ceniza;
adviere, que vas errado,
si en tu opinion te desvias
de la Iglesia Universal.
- Fed.* Madre, ya nada me digas,
que solo el haverte visto,
me alumbró, y me vivificó:
Yà detesto mis errores.
- Lotar.* Yo desde oy con Margarita
vivirè de suerte, que
la alta promessa configa
de mi salvacion.
- Ernest.* Gertrudis?
pero què es esto, ya espira.

Todos. Qué dolor!

Mat. Qué embidia santa
dixeráis, viendo ya Milicias
de Angeles, y Christo entre ellas,
que las Esferas combidan,
à que la gala le canten,
diciendo sus armonias:

A duo los Angeles.

Ang. Quien es aquesta, que asciende
rodeada de delicias,
sobre el pecho de su Esposo,
del desierto de la vida?

Musc. Es Gertrudis, su mas estimada,
su mas tierna prenda, despues de Maria.

Gerr. En tus manos, dulce Esposo,
mi espiritu se reclina.

Dem. Furias, ya lo perdi todo,
los Infernos me reciban.

Christ. Alma dichosa, estimado
objeto de mi caricia,
rico vaso de mi incienso,
precioso pomo de Myrra,
sube à mi pecho, que en èl
mi fineza te dedica

inmenso viril, en donde
te aplaudan las Gerarquias.
Oy es el dia mayor
para el Cielo, oy es el dia,
en que prometo a los hombres,
quanto por Gertrudis pidan.

Mat. O feliz alma! ò feliz
Emporio, dosèl, y silla
del espiritu de Dios,
sube, donde eterna vivas,
mientras el que se quisiere
salvar, te busque propicia,
para que recayga en èl
promessa tan peregrina;
mientras dicen Cielo, y Tierra,
quando tu gloria publican:

Musc. Quien es aquesta, que asciende
coronada de delicias, &c.

Cesar. Y aqui de Santa Gertrudis
dà fin la Comedia escrita,
por quien os pide por premio,
que en vuestras almas se imprima
la devocion de la Santa.

Todos. Y dos, ò tres palmaditas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio
Sanz, en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1748.